

ESTUDIOS SOBRE EL ARAGONÉS (1905-1913)

GEORGE WALLACE UMPHREY

EDICIÓN Y ESTUDIO: JULIA ARA OLIVÁN

ESTUDIO
ARAGON
ORGEWA
UMPHR



George Wallace Umphrey (1878-1950) fue un hispanista canadiense de nacimiento, pero de formación y vida profesional estadounidense, del que se conocía su interés académico por la lengua aragonesa debido a su publicación «The Aragonese Dialect» («El dialecto aragonés»), de 1913.

En este libro se ofrece la traducción del inglés de dicho artículo, se profundiza en la biografía personal y académica de Umphrey y se presenta el hallazgo de su tesis doctoral de 1905 (Universidad de Harvard): «A study of the Aragonese dialect, based on a fourteenth century Ms., now edited for the first time», que serviría posteriormente de base a la publicación mencionada.

Esta tesis, desconocida hasta ahora, puede considerarse una de las primeras realizadas por un hispanista extranjero, dedicada al estudio de la lengua aragonesa.

LADRADA
ediciones

**ESTUDIOS SOBRE EL ARAGONÉS
(1905-1913)**

G. W. Umphrey

Edición, estudio, traducción y notas

Julia Ara Oliván

ALADRADA
ediciones

BIBLIOTECA DE LAS LENGUAS DE ARAGÓN
n.º 23

© De los textos y la traducción: Julia Ara Oliván, 2021

© De esta edición: Sociedad Cultural Aladrada, 2021

Agradecimientos: Lynn Douglas-Nicolet (nieta de George W. Umphrey), personal de las universidades de Harvard y Washington en Seattle (USA), Ángeles Ciprés Palacín, Óscar Latas Alegre, José Ignacio López Susín, Carlos Serrano Lacarra, Rolde de Estudios Aragoneses y Consello d'a Fbla Aragonesa

Idea de cubierta: Javier Almalé

Diseño y maquetación: Aladrada Ediciones

Imprenta: Icomgraph

EDITA:

Aladrada Ediciones

aladrada@gmail.com

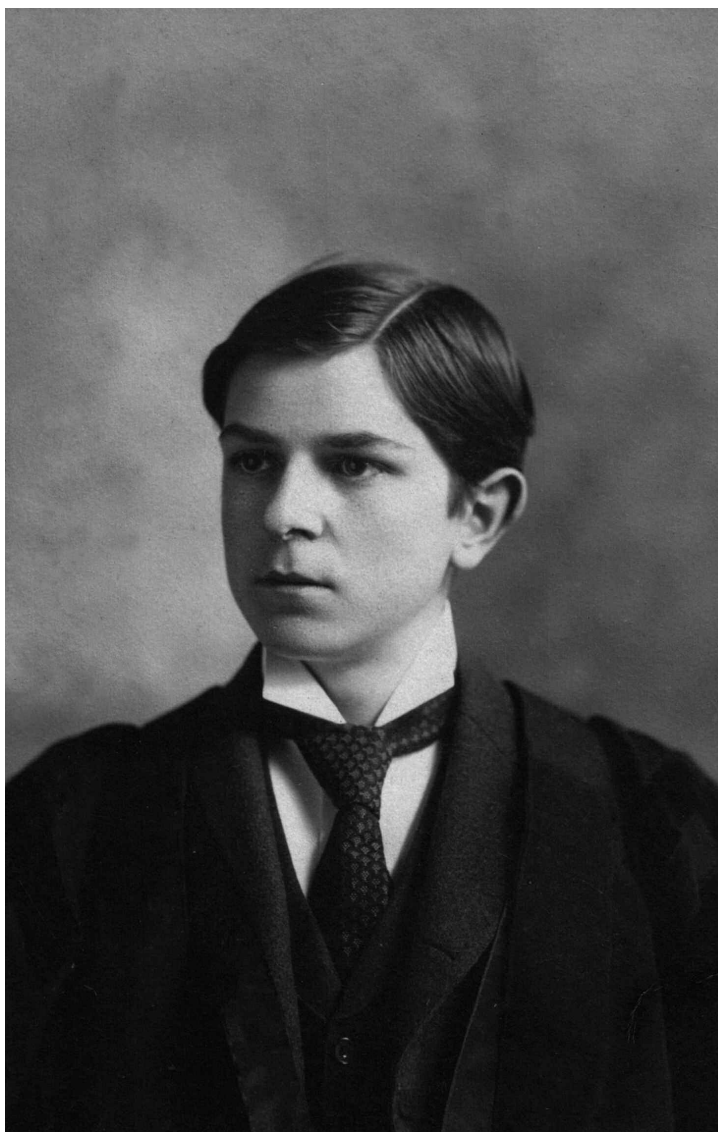
ISBN 978-84-120091-7-0

Depósito Legal: Z-1.935-2021

Este libro ha contado con una Ayuda del Departamento de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Aragón

SUMARIO

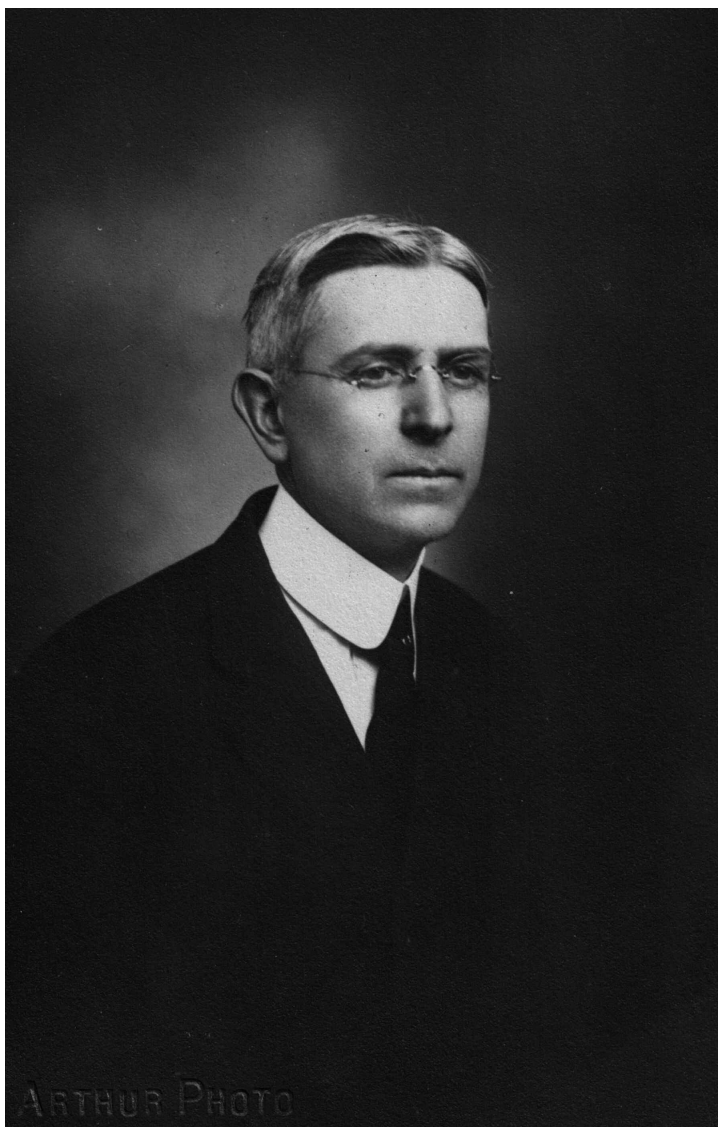
George Wallace Umphrey	
Biografía académica y personal	7
Una tesis pionera: «A study of the Aragonese dialect, based on a fourteenth century Ms., now edited for the first time» (1905)	29
«The Aragonese Dialect» (1913)	49



G. W. Umphrey, 1900.

GEORGE WALLACE UMPHEY

BIOGRAFÍA ACADÉMICA Y PERSONAL



G. W. Umphrey, 1920.

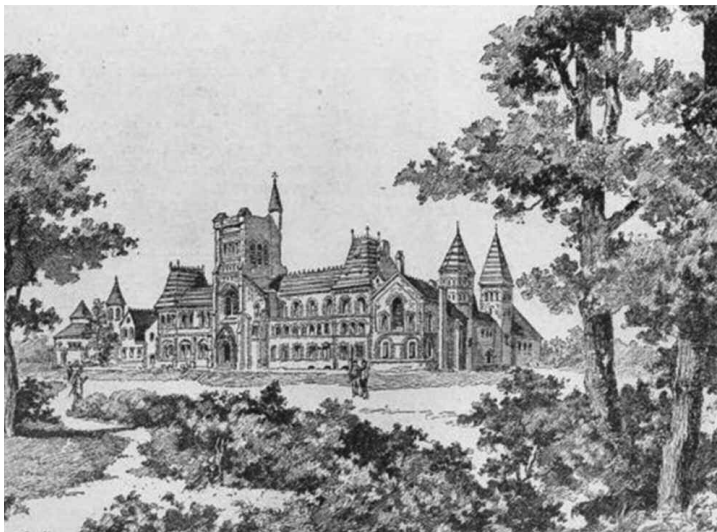
George Wallace Umphrey nació el 27 de septiembre de 1878 en Udora,¹ Ontario (Canadá), hijo de padres oriundos de esa misma provincia del este canadiense: James Wesley Umphrey y Martha Umphrey (nacida McIndoo, en Mariposa, a 62 kilómetros de Udora, zona que recibió en la década de 1830 una notable cifra de inmigrantes escoceses). La familia Umphrey pertenecía a la Iglesia metodista.

No tenemos datos de la formación escolar de Umphrey en sus primeros años en su comunidad natal, en el medio rural canadiense. Su madre había muerto en 1890 y el joven George Wallace, estudioso y trabajador (ayudaba en las faenas agrícolas a su familia), escogió cursar en la Universidad de Toronto el Bachelor of Arts (BA) en lo que entonces se denominaba «Lenguas Modernas» y que se centraba en el estudio del francés y alemán junto al ita-

1. Udora hoy día es una pequeña comunidad rural a 10 km al sur de las orillas del lago Simcoe, con unos 500 habitantes, y a 88 km al norte de Toronto. Originalmente era un asentamiento llamado Snoddon's Corners que, al instalarse la oficina de Correos (punto de importancia social y de desarrollo económico en la época) en 1862, cambió su nombre a Udora. Era una zona de inmigrantes británicos, con importante presencia de escoceses.



Udora es una comunidad rural perteneciente al municipio de Georgina, en el estado canadiense de Ontario.



Universidad de Toronto.

liano y español como estudios secundarios o electivos, además de latín, griego o filosofía –fundamentos de la educación clásica decimonónica en América del Norte–.

La existencia de una línea férrea² entre la zona del lago Simcoe (a cuyas orillas estaba Udora) y Toronto facilitó que Umphrey realizara sus estudios universitarios en la capital, a tan solo 88 kilómetros, donde obtuvo su BA en 1899.

La Universidad de Toronto poseía una cátedra de Lenguas Modernas desde 1853, aunque a partir de 1865 se redujo a tres lectorados en español e italiano, francés y alemán. En su formación universitaria, George adquiriría conocimientos suficientes, e incluso avanzados, de estas cuatro lenguas, ya que, antes de desarrollar su carrera como profesor universitario de español e hispanista, trabajó como profesor de estas materias en otras instituciones educativas.

En la década de 1890 no se cursaban en la Universidad de Toronto los estudios superiores de Master of Arts (MA), que era el siguiente escalón tras el Bachelor en la formación académica.³

Una vez obtenido su BA, Umphrey trabajó durante el curso 1899-1900 como profesor en el Ontario Normal College; escuela de formación de maestros y maestras

2. La línea férrea Lake Simcoe Railway Junction existía desde la década de 1870 (posteriormente hubo también otras compañías ferroviarias).

3. La Universidad de Toronto había adquirido, sin embargo, gran prestigio en el campo de las Ciencias y Medicina.



Ontario Normal College, Hamilton.

(separadamente) de enseñanza primaria ubicada en Hamilton, a unos 60 kilómetros de Toronto.⁴

En el periodo en el que Umphrey fue profesor en dicha escuela, los estudios duraban un año escolar o tres trimestres (posteriormente se iría ampliando la duración) y se centraban tanto en la formación académica como en la metodología de la enseñanza. Las lenguas modernas impartidas eran, sobre todo, francés y alemán, y en menor medida el español, que solía ser una materia optativa.

4. Es de resaltar la importancia dada en Canadá en esa época a que los maestros de enseñanza primaria obtuvieran su titulación mediante una formación reglada en las Escuelas Normales. A finales del siglo XIX, el 49% de los maestros ejercientes en Canadá se habían formado en estas escuelas.

Como hemos dicho, Umphrey había completado el Bachelor of Arts en Toronto, donde no podía obtenerse el Master. Probablemente, tras ese primer año de trabajo docente, decidiera desplazarse a Estados Unidos para obtener su titulación en la Universidad de Harvard.



Memorial Hall de la Universidad de Harvard (Massachussets).

Precisamente en ese mismo curso 1899-1900 se había constituido en esa Universidad el «Departamento de Francés y otras lenguas romances y sus literaturas», con dos ramas en el Departamento: Francés e Italiano y español (al que se habría añadido en 1886 el portugués).⁵

Podemos suponer, casi con seguridad, que gracias a sus estudios en Harvard Umphrey centraría sus intereses

5. Y que a partir de 1905 ya sería llamado «Departamento de Lenguas Romances».

académicos en las lenguas romances y concretamente en el español. Al inicio de su vida académica impartiría enseñanzas de francés, italiano y español, aunque se dedicaría de forma casi exclusiva a la lengua y literatura en este último idioma durante los casi cuarenta años en que fue profesor en la Universidad de Washington en Seattle.

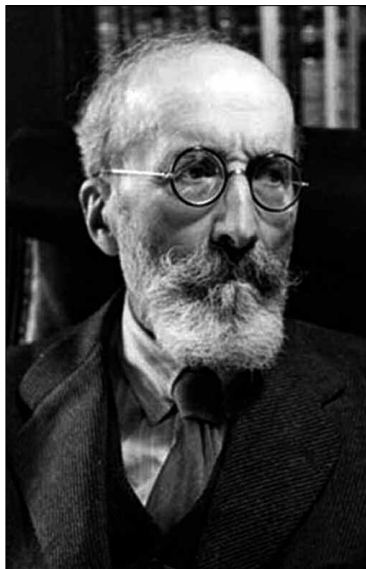
En la década de 1890, entre los cursos más renombrados de la Universidad de Harvard estaban el curso de italiano especializado en Dante impartido por el profesor Norton, catedrático de italiano y español, así como los cursos de francés a cargo del profesor Bocher, en los que se profundizaba en el estudio del provenzal. Seguramente George tuvo acceso a estos cursos con aprovechamiento pues, años después, impartió cursos de italiano y literatura italiana –Dante–, así como de provenzal durante su etapa como profesor en la universidad de Cincinnati.

En esos primeros años del siglo XX, Umphrey fue discípulo del Dr. J. D. M. Ford, un joven y respetado profesor de francés y español en Harvard que años más tarde llegaría a ser uno de los más importantes hispanistas de Estados Unidos (y relacionado académicamente con Menéndez Pidal). Otros profesores de Harvard que completaron la formación de Umphrey fueron P. B. Marcon (francés); Sheldon (alemán y filología románica); C. H. Grandgent (provenzal e italiano, y también especializado en Dante).⁶

6. En la tesis doctoral (PhD) de Umphrey de 1905, este relaciona los nombres de los profesores mencionados, haciendo constar su agradecimiento personal hacia ellos.

Una vez obtenido en 1901 su Master of Arts en Harvard, volvió a Canadá y trabajó hasta el año 1903 en el Whitby Collegiate Institute como profesor de francés y alemán. La ciudad de Whitby (Ontario) dista 57 kilómetros de Toronto. En esos años de fines del siglo XIX y principios del XX, se denominaban en Ontario «Collegiate Institutes» a los centros de enseñanza secundaria o post-secundaria que ofrecían formación en humanidades en general y lenguas, incluyendo griego y latín, a estudiantes que iban a ingresar en la Universidad.

A pesar de trabajar como profesor en Canadá, continuó con su formación en la órbita de Harvard, dirigiendo su interés al español y francés. En los años 1903 y 1904 obtuvo una beca en París del Ministerio de Instrucción



Ramón Menéndez Pidal.

Pública de Francia y la beca John Harvard (de la Universidad de Harvard) para realizar estudios en Madrid. Creemos, casi con total seguridad, que en París fue discípulo de los profesores Gaston Paris y Morel-Fatio, y en Madrid, de Menéndez Pidal.

En su tesis de 1905 cita bibliografía de dichos profesores, y además agradece su ayuda a su condiscípulo en la Universidad de Toronto, M. A. Buchanan (profesor más tarde

en las universidades de Chicago y Toronto) que también cursó estudios en París y Madrid en la misma época que él. Hemos documentado la relación universitaria de Buchanan con los citados profesores en París y Madrid, con lo que podemos cabalmente suponer que tuviera el mismo contacto académico que su compañero de estudios y coetáneo con los citados profesores.

En 1905 redacta su tesis (PhD) en la universidad de Harvard, gracias a la beca Edward Austin.⁷

El título de su tesis (PhD) de 1905 es *A study of the aragonese dialect, based on a fourteenth century ms., now edited for the first time / Un estudio del dialecto aragonés basado en un manuscrito del s. XIV, editado por vez primera*, de la que tratamos con más detalle en el siguiente capítulo de esta publicación.

En el curso 1905 comienza como profesor instructor de Lenguas Romances en la Universidad de Cincinnati (Ohio), alcanzando en 1907 la categoría de profesor asistente y permaneciendo en dicha universidad hasta 1911.

Revisando los catálogos o anuarios de la Universidad de Cincinnati en el periodo 1905-1912, vemos que las «den-

7. La beca Edward Austin se concedía a las personas que, entre otros, reunieran los siguientes requisitos: «Personas con la posición de profesores o directivos en escuelas de enseñanza secundaria (...). La beca está destinada a estimular en proseguir su formación superior a quienes se hubieran visto obligados a comenzar una carrera docente antes de haber terminado su formación u obtenido su titulación superior...». Recordemos que, hasta 1903, Umphrey trabajaba como docente en Canadá, por lo que cumplía estos requisitos.

guas modernas» que allí se impartían desde 1905 son francés,⁸ alemán, español e italiano, así como latín y griego, y de todas ellas se exigen nociones previas para desarrollar (según se especifica) conocimientos de gramática, vocabulario, pronunciación, lectura, composición escrita, traducción directa e inversa y literatura antigua y moderna.⁹

En 1907 publica el libro *Spanish Prose Composition*,¹⁰ que utilizará como libro de texto para sus clases.

En ese mismo año participa en «The Summer School of the South» de la Universidad de Tennessee como profesor de francés y español.¹¹ También en 1907 publica en

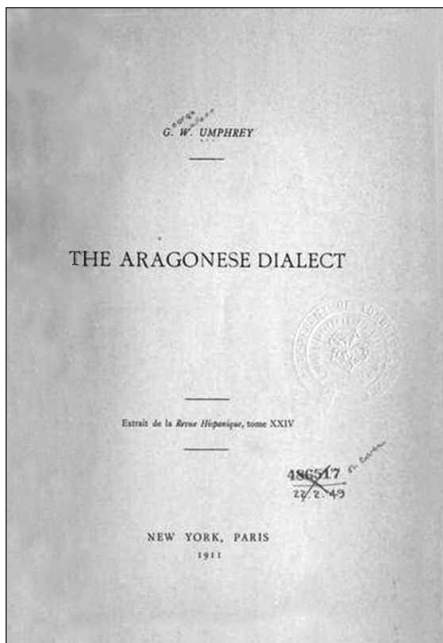
8. La importancia de los estudios de francés venía dada por el hecho de que L'Alliance Française tenía, en la época, una delegación en Cincinnati y colaboraba con la Universidad mediante seminarios dedicados a escritores franceses contemporáneos.

9. Los estudios de Literatura española se centraban en el siglo de Oro, «autores modernos» (siglo XIX) e «Inicios del español» estudiando, por ejemplo, el *Poema de Mío Cid*.

10. *Spanish prose composition* (1907) estaba dirigido, principalmente, a alumnos que ya tuvieran un ligero dominio del español. El libro estaba compuesto tanto por lecciones teóricas, recogidas en la parte primera, como por ejercicios prácticos, en las partes segunda y tercera.

11. The Summer School of the South, dedicada a la ampliación de la formación de los maestros, estuvo dirigida entre 1902 y 1911 por Philander Claxton (1862-1957), un carismático pedagogo que abogó por la expansión de la enseñanza pública y por la construcción de escuelas en el estado de Tennessee, así como por la formación de maestros.

Revue Hispanique (vol. XVI, pp. 244-287),¹² bajo el título «Aragonese texts now edited for the first time», los textos que había estudiado en su tesis, es decir, el manuscrito de Johan Ferrández de Heredia libros 8, 13 y parte del libro 17 de *Gran Coronica de los Conquiridores*.



En 1911 publicará el estudio resumido realizado en su tesis en *Revue Hispanique* (vol. XXIV, pp. 5-45) «The Aragonese Dialect» («El dialecto aragonés»)¹³. En esos años seguía ejerciendo la docencia en la universidad de Cincinnati.

En 1913, cuando ya era profesor de la Universidad de Washington en

12. *Revue Hispanique* fue una revista editada en París, fundada en 1894 por R. Foulché-Delbosc, vinculada al hispanismo. Cesó su publicación en 1933.

13. Umphrey indica en este artículo que ha revisado los textos de Ferrández de Heredia en la edición que de la totalidad del libro 17 de *Gran Coronica de los Conquiridores* había realizado el hispanista francés Foulché-Delbosc.



Universidad de Washington en Seattle.

Seattle, publicará en el *Bulletin of the University of Washington. University Studies* n.º 5,¹⁴ y con el título «The Aragonese Dialect» en un total de 104 páginas, los dos artículos reunidos de *Revue Hispanique* mencionados anteriormente.

La primera década del siglo XX es importante académicamente para Umphrey y también en su vida personal: contrae matrimonio con Gertrude Smith, nace su primer hijo George Wallace Umphrey jr. en 1911 y se establece como profesor universitario en Seattle. Umphrey mantenía estrecho contacto con su familia de Canadá, había

14. Los artículos mencionados recogen los estudios de su tesis manuscrita de 1905, lo que hemos comprobado al acceder en 2021 a la misma.

dedicado su libro *Spanish prose composition* a su padre (que fallecería en 1910) y según fuentes familiares parte de los beneficios de la cosecha de 1911 en la propiedad agrícola familiar costearon los gastos ocasionados por el nacimiento de su primer hijo.

Cuando Umphrey se incorpora como profesor asistente en el curso 1912-13 a la Universidad de Washington (donde permanecerá hasta su jubilación en 1949), no existe en ella un Departamento de Lenguas Románicas como tal (las materias francés e italiano; y español, se enmarcan en las enseñanzas del College of Liberal Arts, rama de Lengua y Literatura); hay una sola profesora de español y las enseñanzas se orientan al conocimiento elemental e intermedio de la lengua, la formación de profesores y el español comercial.

A partir de 1914 pasa a ser profesor asociado y más tarde, una vez constituida la Facultad de Letras y organizados los estudios de Lenguas Románicas (el departamento de Lenguas Románicas comienza a denominarse así a partir de 1917) será, desde 1922, profesor titular de ese Departamento. Nombrado jefe del mismo desde 1946 a 1948, alcanzará su jubilación en 1949, siendo profesor emérito hasta su fallecimiento en 1950.

Con la llegada de Umphrey como profesor de español a la Universidad de Washington en Seattle se impulsa la enseñanza de la literatura española y los cursos específicos de lengua y literatura para postgraduados. En años sucesivos, aumentará el número de profesores, la variedad de asignaturas y el nivel de aprendizaje de la lengua. A partir

del curso 1914-15, sumamente interesado y motivado por la literatura hispanoamericana, introduce la enseñanza de esta materia, así como de «Civilización Latino-Americana». En años sucesivos se incorporarán progresivamente al Departamento de Lenguas Románicas de la Universidad unos pocos profesores procedentes de diversos países sudamericanos (Chile, Colombia, etc.), así como de España. Con alguno de ellos, realizará publicaciones de autoría compartida sobre literatos hispanoamericanos.

Durante sus más de 35 años de trabajo en Seattle, además de dedicarse a la docencia, publica estudios académicos de lengua y literatura española, libros de texto y numerosos artículos en revistas especializadas, así como imparte conferencias o cursos de verano en distintas universidades de California, y realiza viajes de estudios por Europa y países latinoamericanos. Es también miembro de diversas asociaciones de profesores de lenguas románicas o hispanistas.¹⁵

15. Estas asociaciones son, según nuestra información: American Association of Teachers of Spanish and Portuguese (primer vicepresidente), American Association of University Professors, National Federation of Modern Languages Association of America (fue presidente de la asociación en el estado de Washington), Institute of International Education (fue su emisario en su viaje a Sudamérica en 1920), Royal Spanish-American Academy of Arts and Sciences (con sede en Cádiz), Editor de *Modern Language Quarterly* (revista literaria de la Universidad de Washington), Member de Bolivarian Society of Quito (Ecuador).

Su interés por la literatura hispanoamericana le lleva a realizar estudios e investigaciones acerca de la literatura peruana y sus autores,¹⁶ siendo nombrado en 1920 doctor *honoris causa* en Literatura por la Universidad de San Marcos de Lima, Perú.¹⁷ Estudia también a autores de la literatura chilena, o a consagrados autores hispanoamericanos como Rubén Darío.¹⁸ Publica artículos de temática general sobre la idea del panamericanismo y estudios académicos sobre autores españoles de los siglos XVIII y XIX (Moratín, Fernán Caballero, Harztenbusch, etc.).¹⁹

Respecto a su actividad académica, repasando los anuarios de la Universidad durante el periodo en que fue profesor en ella, observamos que la mayoría de las tesis realizadas para obtener el MA en español en la Universidad de Washington en Seattle desde finales de la

16. En la revista *Hispania*, editada por la American Association of Teachers of Spanish and Portuguese, publicó los artículos «Studies in Peruvian Literature» (n.º 3, 1923); «Peruvian Literature» (n.º 4, 1923); «Ricardo Palma» (n.º 7, 1924); «Spanish-american Literature as a Field of Research» (n.º 8, 1925).

17. Esta Universidad, fundada en 1551 es la más antigua de Sudamérica, creada por los colonizadores españoles.

18. Algunas de estas publicaciones las realiza en colaboración con profesores de habla española del Departamento de Lenguas Románicas de la Universidad de Washington en Seattle, como Carlos García-Prada (Colombia) o Federico Sánchez Escribano (España).

19. *Pacific Review*, California (1921); *Inter-America* (enero de 1922).

década de 1920 y hasta los años cuarenta están dirigidas por él.²⁰

Entre junio de 1920 y enero de 1921, Umphrey realiza viajes de estudios e investigación por Sudamérica (Perú, Uruguay, Argentina, Chile), como emisario del Institute of International Education. New York.²¹

El ideal de panamericanismo de Umphrey buscaba incrementar las relaciones entre vecinos (Norteamérica y Sudamérica) profundizando en el mutuo conocimiento. Durante este viaje de seis meses por Sudamérica imparte conferencias, en español, acerca de temas tan dispares como «Panamericanismo», «Americanismo en la literatura contemporánea», «El sistema educativo estadounidense» o lecturas de los poemas de Walt Whitman. En Lima (Perú) recibe el doctorado *honoris causa* por la Universidad de San Marcos y se reúne con la familia del escritor Ricardo Palma, autor estudiado por él.

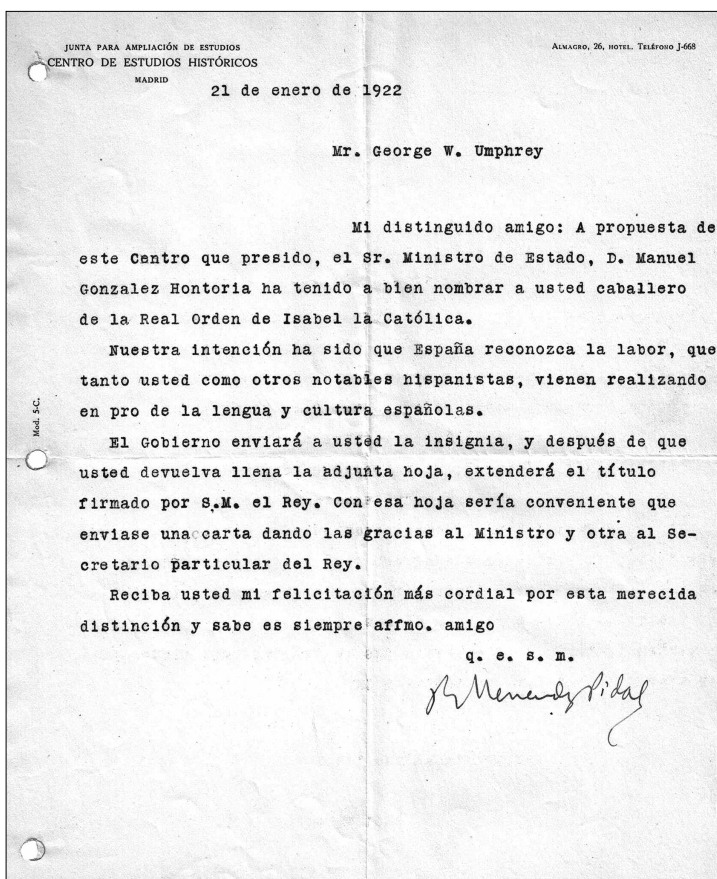
En 1919 muere su esposa y contrae de nuevo matrimonio en 1922 con Pauline Carson, maestra de inglés con

20. Como ejemplo, citamos algunas de ellas: MA 1928, Lena Eldridge (BA Universidad de Nuevo México) sobre Juan Ruiz de Alarcón; MA 1928, Gladys Irene Pelz (BA Universidad de Washington) sobre Mariano José de Larra; MA 1931 Thelma Lucille Laird (BA Universidad de Washington), *A Comparative Study of Zorrilla: «Margarita la Tornera» and some Predecessors in Romantic Literature*, etc.

21. En el periódico local de Seattle, *The Post-Intelligencer*, (noviembre de 1920), se recogen una serie de artículos suyos en los que plasma sus impresiones de viaje por Ecuador y Perú.

la que tendrá tres hijos más: Mary Catherine, Martha y Wesley.

En 1922 el rey Alfonso XIII de España concede diversas condecoraciones de la Orden de Isabel la Católica a un grupo de trece destacados hispanistas estadounidenses pertenecientes a la American Association of Teachers of Spanish, entre ellos a Umphrey y otros de tan reconocido



prestigio como el Dr. J. M. D. Ford, que había sido su profesor en Harvard. Este reconocimiento se hace, según consta en el expediente de concesión, «por su contribución a estrechar los lazos entre las culturas y países de USA y España».²²

En las décadas siguientes Umphrey imparte una gran variedad de asignaturas centradas en el español, tanto de aprendizaje y práctica de la lengua como de literatura de diferentes épocas, dirigidas a futuros profesores de español o cursos especializados para posgraduados. Desde 1914 y hasta su jubilación en 1949, asignaturas relacionadas con la Literatura o la Cultura y Civilización Hispanoamericana están presentes en el repertorio de materias del Departamento de Lenguas Románicas, impartidas por él y en ocasiones por algunos de los profesores hispanos que se incorporan al Departamento, como el profesor Carlos García Prada, de origen colombiano y que colaborará con Umphrey en diferentes publicaciones.

En junio de 1936, con el proyecto de realizar un viaje de estudios a España y pensando en regresar a Seattle en septiembre, zarpa de New York hacia Barcelona con la Compañía Trasatlántica Española (la Spanish Line).

Una vez llegado a Barcelona se dirigió a Madrid, donde pasó unas dos o tres semanas. Unos días antes del 18 de julio, y ante la situación existente, decidió regresar

22. La carta enviada a Umphrey en la que se le comunica la concesión de la condecoración está escrita y firmada por D. Ramón Menéndez Pidal, y dirigida «a mi buen amigo».

cuanto antes a USA abordando el buque *Habana* de la citada Compañía Trasatlántica Española, que tenía anunciada su salida de Bilbao el 18 de julio o de Santander el día 25. Umphrey se dirigió hacia el norte de España en tren, llegando a Bilbao el 16 de julio. El 18 quedó suspendida la salida del *Habana* de Bilbao y, en consecuencia, también la de Santander el día 25. Al conocer Umphrey que en La Coruña el buque *Magallanes* preveía zarpar hacia México (de hecho, este buque logró hacerlo el 22 de julio), se dirigió hacia la capital gallega por carretera. Pero, utilizando sus propias palabras «tuvo que detenerse en Oviedo quince minutos después de estallar la guerra». En la ciudad asturiana vivió el cerco durante 101 días refugiado en la Pensión Oriental, sufriendo los bombardeos y todos los pesares que conlleva estar en una ciudad en sitio de guerra.

Al no poder comunicarse con su familia en Seattle, se le dio por desaparecido y fue solamente en octubre de 1936, una vez roto el cerco de Oviedo, cuando pudo enviar un telegrama al Departamento de Estado de Estados Unidos informando de su situación. Fue evacuado de Oviedo en un convoy militar junto con un grupo de extranjeros en su misma situación hacia Lisboa y de allí a Southampton, de donde zarpó hacia Nueva York en el *Queen Mary* (el buque más lujoso del momento, que había comenzado a operar la ruta en ese mismo 1936).

El regreso de Umphrey a Seattle fue ampliamente recogido por la prensa local,²³ con entrevistas donde con-

23. *The Post-Intelligencer*, publica en septiembre y octubre de 1936 diferentes noticias al respecto.



G. W. Umphrey y familia en el otoño de 1936, tras su regreso de una España en guerra. George Wallace junior (fruto de su primer matrimonio) está de pie junto a él. Alrededor de su mujer, Pauline: Mary Catherine, Martha y Wesley.

taba su experiencia, hablando de los «rebeldes» –los sublevados– y los «deales» –los defensores del orden de la República–, junto a fotos familiares de bienvenida.

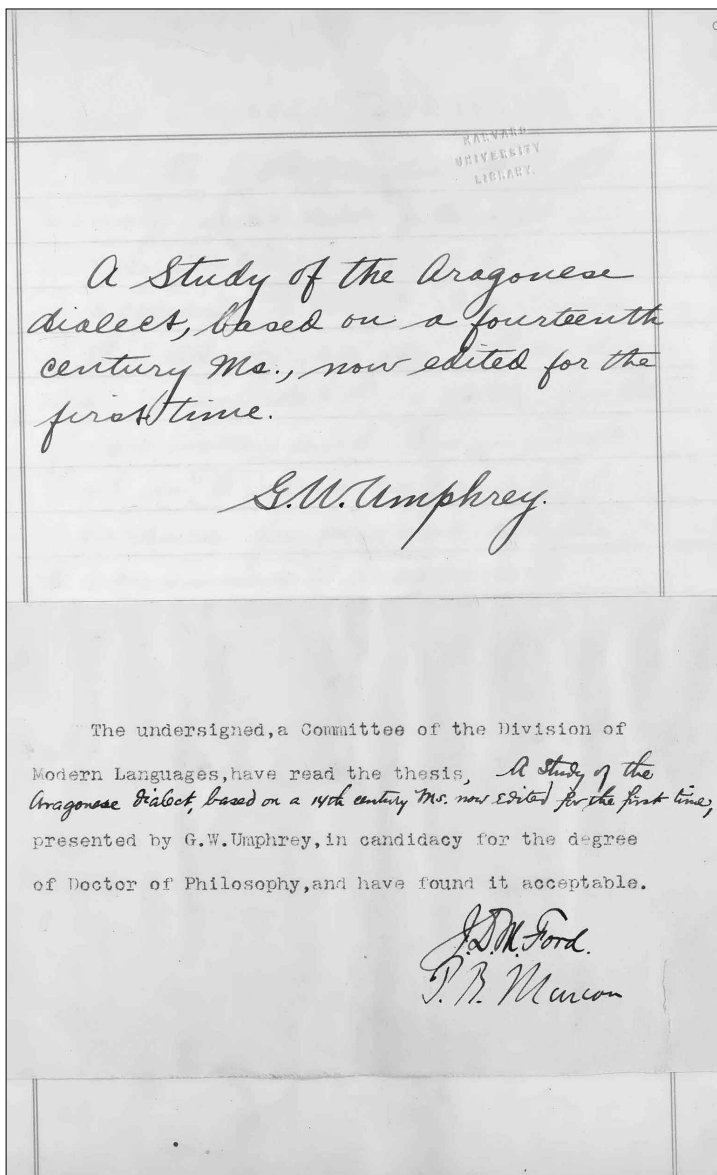
Según nos cuentan sus familiares, durante el difícil tiempo de guerra pasado en Oviedo, Umphrey leyó cuanto pudo de los clásicos españoles de los que pudo disponer, y hasta tuvo ocasión de conversar con algún colega filólogo sobre la lengua asturiana.

Umphrey se incorporó a su puesto docente en la Universidad tras su regreso casi inmediatamente, a finales del año 1936.

Continuó con sus tareas universitarias y en 1946, por ausencia del jefe del Departamento de Lenguas Románicas, el profesor Nostrand, Umphrey pasa a ejercer dicho cargo hasta 1948. En 1949 alcanza la jubilación y consta como profesor emérito hasta su fallecimiento el 27 de agosto de 1950 en Seattle.

UNA TESIS PIONERA

**«A STUDY OF THE ARAGONESE DIALECT,
BASED ON A FOURTEENTH CENTURY MS.,
NOW EDITED FOR THE FIRST TIME»
(1905)**



A study of the Aragonese dialect, based on a fourteenth century Ms., now edited for the first time (*Un estudio del dialecto aragonés basado en un manuscrito del siglo XIV editado por vez primera*) es el título de la tesis doctoral de George Wallace Umphrey presentada en la Universidad de Harvard en 1905 para la obtención del título de Doctor en Filosofía (PhD).

En el curso de nuestra investigación sobre la vida académica de George W. Umphrey encontramos la referencia a su tesis doctoral presentada en 1905 en la Universidad de Harvard. Salvando trabas y trámites burocráticos en tiempo de pandemia, y previo pago, pudimos tener acceso a dicha tesis, depositada actualmente en la biblioteca de la Universidad de Harvard. Se trata de un manuscrito de 392 páginas, más otras cinco conteniendo un «Prefacio», escritas en inglés con pulcra caligrafía inglesa.

Los comentarios que realizamos a continuación pretenden únicamente dar a conocer la existencia de la mencionada tesis, y describir su contenido, estructura organizativa y características generales, como origen del artículo *The aragonese dialect / El dialecto aragonés* de 1913, cuya traducción se ofrece más adelante.

En la portada de dicho documento manuscrito aparece el título de la tesis (*A study...*) y la firma de su autor (G.

Preface.

As the title indicates, this essay does not attempt an exhaustive study of the Aragonese dialect. The basis of the study is a 14th century Ms., now edited, in part, for the first time; and this single text is to serve as point of departure for almost all the discussions of Aragonese peculiarities. There are two main reasons for thus limiting its scope: one is the present lack of time for an exhaustive study; the second is the lack of suitable material. Except for the *Cronica de Morea* edited by M. Morel-Fatis and *Mares Pòls* by Herr Stuebe (and they are not

W. Umphrey), así como la calificación de la misma («Acceptable») en un añadido escrito a máquina, que traducimos a continuación:

Los abajo firmantes, el comité de división de Lenguas Modernas han leído la tesis *Un estudio del dialecto aragonés basado en un manuscrito del siglo XIV editado por vez primera* presentada por G. W. Umphrey, candidato al grado de doctor en Filosofía y la han encontrado ACEPTABLE

Firmado : J.D.M. Ford; P.B. Marcon.¹

SELLO: Depositada en Harvard College (Biblioteca). 29 Junio 1905. / HU 90.645

En las siguientes cinco páginas señaladas con números romanos, encontramos el Prefacio y la Tabla de Contenidos (que podría equivaler al índice).

Escribe el autor en este Prefacio:

1. J. D. M. Ford (Jeremiah Denis Mathias Ford). Notabilísimo hispanista estadounidense que dirigió el Departamento de Lenguas Romances de la Universidad de Harvard, ocupando de 1907 a 1943 la renombrada cátedra Smith de francés y español (creada en 1816). Mantuvo una cercana relación con el profesor Menéndez Pidal. Autor de numerosos estudios de lengua y literatura española, así como de italiano, francés, portugués y otras lenguas romances.

<https://en.wikipedia.org/wiki/Jeremiah_D._M._Ford>

<<https://rll.fas.harvard.edu/pages/history>>

P. B. Marcon fue profesor de francés en Harvard en los últimos años del siglo XIX y primeros del s. XX.

<<https://www.thecrimson.com/article/1890/6/6/meeting-of-the-board-of-overseers/>>

by any means above reproach),
the various editions of old
Aragonese documents do not
offer the kind of text required for
linguistic research. They are
valuable, however, for ^{the} confirmatory
evidence they offer, and for
this purpose considerable use
will be made of them.

As regards modern Aragonese
I have been disappointed in my
efforts to obtain two articles
by Sr. Joaquin Costa in the
Boletín de la Institución libre
de Enseñanza (1876 and 1879) with
which I hoped to supplement
the valuable, though brief, studies
of M. Sarrichandy. With more
time at my disposal and with

Como el título indica, este ensayo no trata de ser un estudio exhaustivo del dialecto aragonés. La base de este estudio es un manuscrito del s. XIV, ahora editado en parte por primera vez, sirviendo este sencillo texto como punto de partida para argüir sobre las peculiaridades del aragonés. Hay dos razones principales para limitar su alcance: una es la falta de tiempo para un estudio exhaustivo, la segunda es la falta de los materiales apropiados. Exceptuando *La Crónica de Morea* editada por M.A. Morel-Fatio y *Marco Polo* por Herr R. Stuebe (y sin que esto sirva de reproche), las diversas ediciones de antiguos documentos en aragonés no ofrecen el tipo de textos requeridos para la investigación lingüística. Son valiosos, sin embargo, por la evidencia confirmatoria que ofrecen, y debido a esto, hemos hecho uso de ellos.

Umphrey matiza que su estudio no tiene pretensiones de ser exhaustivo, por falta de tiempo y de materiales adecuados para la investigación lingüística; insiste en esa falta de materiales indicando en el título de su tesis que los fragmentos del manuscrito del siglo XIV objeto de su estudio (el 8.º libro, parte del 13.º y algunas páginas del 17.º de *Gran Coronica de los Conquiridores* de Ferrández de Heredia) están siendo «editados por vez primera» por él mismo. Los adjunta al manuscrito de su tesis, escritos de su puño y letra, entre las páginas 5 y 142, y sabemos que posteriormente los publicará, sin apenas variación, en *Revue Hispanique*, XVI (1907), pp. 244-287, y en «The Aragonese Dialect», 1913.

Aborda, pues, su estudio sobre el aragonés basándose en el análisis del texto del s. XIV del que dispone, y la consulta de abundante bibliografía² sobre lo que él denomina

2. Bibliografía reseñada entre las páginas 55 y 62 de este libro.

«textos del aragonés antiguo» (páginas 143 a 151 de su tesis) y «aragonés moderno», aunque...

Con respecto al aragonés moderno, estoy decepcionado porque no han obtenido éxito mis esfuerzos para conseguir dos artículos escritos por el sr. Joaquín Costa en el *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza* de 1876 y 1879,³ con los que confiaba en suplementar los valiosos, aunque breves, estudios de M. Saroïhandy. Con más tiempo a mi disposición y con material adicional, espero corregir los numerosos errores y minimizar las deficiencias del presente ensayo, y quizás hacer una pequeña contribución al estudio de la lengua española.

Revisando la «Bibliografía» citada por Umphrey referida al aragonés moderno, podemos entender sus razones para sentirse decepcionado: en 1904-1905 él dispone solamente de unas cuantas novelas costumbristas aragonesas escritas en castellano donde encontrar algunos modismos en aragonés; las colecciones de voces aragonesas, recopiladas por Borao, Coll y Altabás y Puyoles y Valenzuela Larrosa. Aunque, como él mismo indica, «los estudios de Saroïhandy y Menéndez Pidal, que son los únicos estudios rigurosos».

3. Quizás la dificultad estribe en que el propio Costa, al citarlos en 1902, equivocó la fecha, remitiendo a 1875. «Prólogo» de Eloy Fernández Clemente a Óscar Latas Alegre (2020), *Precursores de la enseñanza superior de la lengua aragonesa*. Zaragoza, Aladrada Ediciones, p. 10. Joaquín Costa (1879), «Dialectos ribagorzanos y demás aragoneses-catalanes y catalanes-aragoneses», *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, pp. 63-82.

Indica también en este Prefacio que, con más tiempo a su disposición, le gustaría en un futuro continuar con los estudios iniciados en los textos de Heredia alrededor del aragonés.

Podríamos suponer que esa voluntad expresada acerca de proseguir con los estudios acerca del aragonés hicieron que en 1907 publicara los textos de *Grant Coronica de los Conquistadores* en los que había basado su investigación y en 1911 el artículo «The aragonese dialect», resumen del estudio desarrollado en su tesis. En 1913, ya como *assistant professor* en la University of Washington in Seattle reuniría ambos artículos en una sola publicación.⁴

Posteriormente, tras esas primeras publicaciones relacionadas con su tesis, su carrera profesional en la universidad de Seattle se centró en la enseñanza del español y la literatura en esta lengua, interesándose principalmente por la de Sudamérica y no volviendo a interesarse por el tema de su tesis, el aragonés.

Quizás ese interés inicial por el aragonés decayera al enfocarse su vida académica universitaria en la docencia del español y su literatura, así como de otras lenguas románicas, ya fueran estas italiano, francés o provenzal antiguo (lo que hemos comprobado revisando, en los anuarios de las universidades en las que ejerció su docencia, las diferentes asignaturas que impartió).

4. *Revue Hispanique*, XVI, 1907. *Revue Hispanique*, tomo XXIV, 1911. *Bulletin of the University of Washington, University Studies*, 5, 1913.

UNIVERSITY
OF CALIFORNIA
LIBRARY

Juan Fernandez de Heredia,
or Johan Ferrandez de Heredia, as
the name appears in the Ms.,
"ilustre vástago de una de las
mas poderosas familias de
Aragón" (Amador de los Rios, I, 240),
was born in 1310. In 1332 he
became a knight of the Order of
St. John and fifty-five years
later was made Grand Master
of his Order. About 1382 he settled
down at Avignon, gathered many
men of letters about him, and
until his death in 1396, ~~he~~
divided his time between the
management of the Order of St. John

(1 Cf. M. Morel-Fatio, Introduction
to the Chronique de Morée for a detailed
account of Heredia's life and
writings.

Muestra seguidamente su agradecimiento a los profesores. Sheldon y Grandgent y al Dr. Ford por sus ánimos y ayuda en su estudio.⁵

Podemos afirmar, debido a su relación académica con los profesores mencionados y la bibliografía que cita de autores franceses o alemanes, que, además de su inglés nativo, Umphrey conocía suficientemente el francés, alemán, español e italiano, además del latín o el antiguo provenzal.

En las páginas IV y V del prefacio se desglosa la Tabla de Contenidos que, a modo de índice, presenta la estructura y organización del trabajo de la tesis:

1. Introducción al texto (p. 1)
2. Fragmentos del texto del manuscrito del siglo XIV (p. 5)
3. Documentos del aragonés antiguo examinados como material confirmatorio (p. 143)
4. Textos en aragonés moderno (p. 152)
5. Fonología. Vocales tónicas (p. 156)
6. Vocales átonas (p. 168)
7. Consonantes
 - a) Grupos de l y c (p. 186)
 - b) Consonantes simples (p. 216)
8. Morfología y sintaxis
 - a) Nombres (p. 260)
 - b) Adjetivos (p. 261)

5. Sheldon era profesor de alemán y de Filología Románica en Harvard. Charles Hall Grandgent lo era de italiano (especialista en Dante) y de provenzal antiguo.

- c) Pronombres (p. 262)
 - d) Artículos determinados (p. 283)
 - e) Verbos (p. 284)
 - f) Sintaxis del verbo (p. 312)
 - g) Adverbios (p. 323)
 - h) Preposiciones (p. 324)
9. Vocabulario (p. 325)
 10. Sumario (de las peculiaridades del aragonés en comparación con el castellano) (p. 348)
 11. Apéndice I. Fuentes de «c» y «z» en el texto (p. 357)
 12. Apéndice II. «s» sordas y sonoras en el texto (p. 368)
 13. Apéndice III. Tratamiento de las «i» y «e» protónicas en las formas verbales en el texto (p. 371)
 14. Apéndice IV. Breve explicación acerca de la situación del acento en los imperfectos en «-ie» y en «-ien» (p. 380)
 15. Apéndice V. Bibliografía (p. 385)

Seguidamente, en la «Introducción» (páginas. 1 a 4), presenta una exposición de la vida y obras de Johan Ferrández de Heredia, detallando el texto que es objeto de su estudio:

8. La *Grant Cronica de los Conquiridores*, dividido en tres partes:
 - a) La Historia del Imperio de Bizancio, de 780 a 1118
 - b) Cronica de Morea, traducida al francés y editada por M. Morel-Fatio,
 - c) La historia de 17 famosos conquistadores en 17 libros, de los cuales el octavo libro por completo, partes del deci-

motercero y parte del decimoséptimo están copiados en las páginas siguientes.

El manuscrito del cual se han tomado los fragmentos que se han copiado se encuentra en la Biblioteca Nacional, Madrid, número 10.131. Está en buen estado de conservación y es, en todos sus aspectos, un excelente manuscrito. Está firmado por Bernardo de Jaca en 1393 (*Bernardus is dictus qui scripsit, de Jaca vocatur qui scripsit*). Es de suponer que Jaca (en el Alto Aragón) era el lugar de nacimiento de Bernardo.

¿Por qué escogió realizar su tesis doctoral sobre el aragonés de los textos del siglo XIV de Ferrández de Heredia? Según él mismo indica en la página 4 de su tesis, agradece a Mr. M. A. Buchanan que le proporcionara una copia del manuscrito mencionado anteriormente, y firmado por Bernardo de Jaca, sobre la que realizar su estudio. Parece ser que Buchanan iba a estudiarlos él mismo en un principio, pero al desviar su interés hacia el estudio de la literatura dramática española, se los cedió a Umphrey.

Estoy en deuda con Mr. Milton Alexander Buchanan⁶ de la Universidad de Chicago por proporcionarme una exacta

6. Milton Alexander Buchanan había nacido en 1878 en Ontario (Canadá), y estudió en la Universidad de Toronto (BA 1901). Realizó estudios entre 1904 y 1905 en las universidades de París y Madrid, siendo discípulo de Gaston Paris, Morel-Fatio y Menéndez Pidal (como se indica específicamente en su nota necrológica). Obtuvo el doctorado (PhD) en 1906 en la Universidad de Chicago, y desde ese mismo año hasta su fallecimiento en 1952 fue profesor de italiano y español en la Universidad de Toronto.

<<https://www.jstor.org/stable/471148>>.

copia del manuscrito. Él la hizo con la intención de usarla como base para su estudio del aragonés antiguo, pero al dirigir su interés hacia las obras dramáticas en español me la cedió con gran generosidad. Dicha copia es una muy cuidada y rigurosa transcripción y del todo fiel al manuscrito original.

Umphrey y Buchanan probablemente tendrían una buena relación personal y académica: ambos eran canadienses, originarios de Ontario, habían cursado los mismos estudios en la universidad de Toronto, eran discípulos del Dr. Ford en la Universidad de Harvard y realizaron estancias de estudio en las universidades de París y Madrid en las mismas fechas. Después, sus caminos se separaron: Umphrey fue profesor en las universidades de Cincinnati y Seattle (Estados Unidos), mientras que Buchanan lo fue en la universidad canadiense de Toronto.

Podríamos aventurar, creemos que sin temor a equivocarnos, que D. Ramón Menéndez Pidal fue profesor⁷ en la Universidad Central de Madrid de estos jóvenes estudiantes, alumnos del prestigioso hispanista en Harvard Dr. Ford (con quien Pidal mantenía una fluida relación académica) durante su estancia en 1904 en Madrid. E incluso cabe suponer que les orientara hacia el estudio de los textos de Ferrández de Heredia, dado el interés de Menéndez

7. En la nota necrológica del profesor Buchanan se especifica «que fue discípulo de Menéndez Pidal». Probablemente, lo fue durante su estancia en 1904 en Madrid, estancia académica compartida con Umphrey, por lo que suponemos que este también fue discípulo de Pidal en la capital de España.
<<https://www.jstor.org/stable/471148>>.

Pidal sobre el aragonés, y que, en sus palabras, «el estudio de las hablas vivas debía ser completado con el de los textos medievales».⁸

En ese sentido señalamos que, efectivamente, Umphrey incorpora en su tesis acerca del aragonés medieval las recientes (en ese momento) investigaciones de Saroĩhandy sobre el aragonés hablado en el Alto Aragón, calificándolos de «estudios serios y rigurosos».

En la bibliografía citada por Umphrey sobre «aragonés moderno» menciona la publicación de Menéndez Pidal «Trabajos sobre el aragonés»,⁹ y a los autores citados precisamente por este en dicha publicación, lo que ratificaría su conocimiento y cercanía con el trabajo del ilustre profesor español acerca del aragonés.

En el punto 2 de la Tabla de Contenidos: «Fragmentos...», entre las páginas 5 y 142 de la tesis, se copia el texto de los manuscritos estudiados, escritos con la correcta caligrafía inglesa de nuestro autor, estando numeradas las líneas de 5 en 5 (de la línea 1 a la 2.550)

En la cuidada escritura, apenas hay corrección de los errores de copiado mediante tachaduras (solamente las

8. Voz: Menéndez Pidal en *Gran Enciclopedia Aragonesa* (GEA) <http://www.encyclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=8732>

9. Menéndez Pidal, R. (1903), «Trabajos sobre el aragonés», *Revista de Aragón*, II, pp. 242-248. [Reproducido en: *Luenga e fabras*, 7 (2003), pp. 123-127]. Nagore Laín, F (2011), «Sobre el proceso de normativización del aragonés moderno», *Enskaltzaindiaren*, XVI. Biltzarra, 2011, ISBN 978-84-95438-76-8, pp. 587-611.

hay en la línea 272 y siguientes, y alguna otra ocasional), pero sí hay numerosas anotaciones que aclaran la transcripción gráfica de las palabras, la interpretación de posibles equivocaciones detectadas por él en el manuscrito original, así como explicaciones en inglés de las diferentes partes de los libros que se copian.

Presta el doctorando, por tanto, una esmerada atención a la correcta copia de los textos estudiados. Él mismo indica en el «Prefacio» de su tesis la importancia de disponer de una adecuada y rigurosa transcripción de los textos que hubieran de servir de base a estudios lingüísticos:

Excepto por *La Crónica de Morea* editada por Mr Morel-Fatio y *Marco Polo* por Herr Stuebe (y sin que esto sirva de reproche), las diversas ediciones de antiguos documentos en aragonés no ofrecen el tipo de textos requeridos para la investigación lingüística.

Seguramente, este sería el motivo que le llevó en 1907 a publicar su edición de los textos de Heredia por él estudiados en su tesis. Cuando en 1911 publica el resumen de dicha tesis en forma de artículo en *Revue Hispanique*, XXIV, indica que ha retrasado su publicación hasta poder disponer de la edición realizada por Foulché-Delbosc del libro decimoséptimo de esa *Crónica* con el título *Gestas del Rey don Jayme de Aragón* (Madrid, Sociedad de Bibliófilos Madrileños, 1909).

Enumeramos a continuación algunas de las líneas del texto en las que Umphrey realizó «Anotaciones y Explicaciones» y a qué hacen referencia, para ilustrar la naturaleza de su intención al llevarlas a cabo:

Línea 332: «palabras insertadas», «palabras superfluas».

Línea 341: corrección de «yerna» que aparece en el texto transcrito por «yerba».

Línea 421: «marón» por «mataron», «fussen» por «fuesen».

Línea 569: «costana» en el texto es anotada por Umphrey como «costanera», junto a un interrogante.

Línea 737: «perplexidades». Umphrey anota que ha encontrado la palabra «perplexidaz» en *San Juan de la Peña*, p.85.

Línea 809: indica que «Marcho Antonio» en el texto debería ser «Marcus Aurelius».

Línea 819: Umphrey indica que las fechas y números del texto de Heredia no son siempre rigurosas, corrigiendo el dato del texto referido a la fecha en la que Constantino llegó a ser emperador. En anotaciones en otras líneas, corrige datos del texto de Heredia en fechas relacionadas con la vida y reinado de Carlomagno, Otto I, etc.

Línea 1.343: indica que hay un espacio en blanco correspondiente a una palabra no transcrita.

Línea 1.372: la palabra «aiuntamiento», en el contexto de «soldados que se mezclaron con las moras» y cuyo significado se refiere claramente al ayuntamiento carnal, no es traducida correctamente por Umphrey en su anotación. Le da el significado de «enantamiento» como actuación o procedimiento, justificándolo con una referencia a Borao.

Línea 1.916: la palabra «trancados» la relaciona con «trancar» en catalán y provenzal.

Explicaciones

Línea 772: Umphrey explica que «a continuación siguen cuatro libros que tratan de los conquistadores romanos y germánicos. Fol. CLXXXII. Book XIII».

Línea 950: «Siguen unos capítulos dando referencia del nacimiento y primeras conquistas de Carlomagno».

Línea 1.071, explicación que introduce los 13 capítulos que relatan las guerras de Carlomagno en Europa y su coronación como emperador.

Línea 1.525: «imposible realizar la traducción».

Línea 1.850: «equivocación en el texto del manuscrito, omisión del artículo...».

Línea 2.100: «empieza el libro XVII».

Línea 2.150: explica que solamente se dan aquí dos capítulos de los setenta que tratan «del glorioso rey Don Jayme».

El número de anotaciones y explicaciones realizadas por Umphrey demuestra que llevó a cabo un estudio detallado de los textos de Heredia. En ellas, Umphrey, detecta errores de copia del escriba en el texto original, faltas gramaticales, comprueba la inexactitud de algunas fechas, indica sus dudas o dificultades en el significado o comprensión del texto, relaciona palabras del mismo con otras en lenguas tales como el catalán o provenzal, o coteja términos del aragonés antiguo con el actual consultando autores como Borao (línea 1.372).

Como ya hemos comentado, estos textos fueron publicados por él en 1907 en *Revue Hispanique*, XVI y 1913 (Seattle).

A continuación, enumera la bibliografía consultada y desarrolla el tema de la tesis. Un amplio resumen de la misma fue publicada, como ya se ha dicho, en 1911 en *Revue Hispanique*, XXIV y 1913 (Seattle). El estudio del tema de la tesis y el resumen apenas difieren en contenidos, estructura y organización de apartados (Fonética y Morfología y Sintaxis), y las conclusiones obtenidas en cada punto desarrollado. Si acaso, la mayor extensión de la tesis permite aumentar el número de ejemplos y referencias.

Finaliza con cinco Apéndices, que amplían determinados puntos o aspectos de su estudio:

Apéndice I: c y z en el texto (*Grant Coronica de los Conquiridores*, GCC). Incluye referencias a la intención del escriba en la representación en el texto.

Apéndice II: La consonante s. Incluye aspectos fonéticos y citas bibliográficas del texto del Dr. Ford «Spanish sibilants».

Apéndice III: El tratamiento de la E y O tónica en la inflexión verbal. Formas verbales de la 3ª conjugación en GCC.

Apéndice IV: La acentuación en el imperfecto de las formas verbales de la 2.ª y 3.ª conjugación.

Apéndice V: Bibliografía.

Terminamos este comentario a la tesis de George W. Umphrey con la referencia de Arnal y Lagüens en 2000 indicando que «la primera descripción general sobre el dialecto aragonés», aún con un valor relativo desde el

punto de vista científico según la perspectiva actual, sería el artículo de Umpfrey en 1911 en *Revue Hispanique*, XXIV.¹⁰

El hallazgo realizado por nosotros de la tesis de Umpfrey, fechada en 1905, adelantaría hasta esta fecha la primera descripción general sobre el aragonés.

10. M.^a Luisa Arnal y Vicente Lagüens (2000): «La contribución de los investigadores extranjeros a la Dialectología aragonesa (El aragonés medieval)». En *Cien años de Filología en Aragón. VI Curso sobre Lengua y Literatura en Aragón*. Colección Actas Filología. Universidad de Zaragoza, p. 152: «Pero conviene citar, en primer lugar, una descripción general sobre el dialecto, anterior incluso a la que en 1918 publicó Vicente García de Diego. Efectivamente, siete años antes en 1911, el norteamericano George Wallace Umpfrey (1879-1950), romanista y profesor de la Universidad de Washington (en Seattle), había expuesto en la *Revue Hispanique* XXIV la primera visión de conjunto sobre el aragonés. Hay que señalar, no obstante, que desde la perspectiva actual su valor es muy relativo: se trata de la identificación de los principales rasgos dialectales –entendidos como no coincidentes con el castellano– en una serie de fragmentos de la hereditaria *Crónica de los Conquistadores*; para ello, coteja esos resultados con los propios de numerosos textos aragoneses hasta entonces editados –en algunos casos con deficientes lecturas y escaso rigor metodológico– y con los materiales reunidos bajo la denominación de «aragonés moderno» (un batiburrillo en donde caben los repertorios de Borao, Coll, López Puyoles y Valenzuela La Rosa, junto a los trabajos de Saroihandy o los cuentos de Gascón y Nogués, entre otros)».

G. W. UMPHREY
«THE ARAGONESE DIALECT»

**(BULLETIN OF THE UNIVERSITY OF
WASHINGTON, UNIVERSITY STUDIES, 5, 1913)**

Traducción: Julia Ara Oliván

REVUE HISPANIQUE

*Recueil consacré à l'étude des langues, des littératures et de l'histoire
des pays castillans, catalans et portugais*

DIRIGÉ PAR

R. FOULCHÉ-DELBOSC

Tome XXIV. — Numéro 65.



NEW YORK
THE HISPANIC SOCIETY OF AMERICA
AUDUBON PARK, WEST 156th STREET
PARIS
LIBRAIRIE C. KLINCKSIECK, 11, RUE DE LILLE
1911

Mars 1911.

INTRODUCCIÓN

Con el título de «The Aragonese Dialect» («El dialecto aragonés»), George Wallace Umphrey publicó en 1913 en el *Bulletin of the University of Washington, University Studies*, n.º 5, los dos artículos de su autoría que ya habían aparecido en *Revue Hispanique*, XVI, 1907 pp. 244-287 y *Revue Hispanique*, XXIV, 1911, pp. 5-45.

El primero de ellos recogía los textos de los libros octavo, decimotercero (parte) y decimoséptimo (algunas páginas) de la *Grant Coronica de los Conquistadores* de Johan Ferrández de Heredia, manuscrito del siglo XIV conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid sobre los que Umphrey (según hemos hallado en el curso de nuestra investigación) había basado su tesis, titulada *A study of the Aragonese dialect, based on a fourteenth century Ms., now edited for the first time / Un estudio del dialecto aragonés basado en un manuscrito del siglo XIV editado por vez primera*. Dicha tesis fue presentada en la Universidad de Harvard en 1905 para la obtención del título de Doctor en Filosofía (PhD). El segundo artículo al que hacemos referencia, de 1911, era un resumen de dicha tesis.

A continuación, presentamos la traducción del artículo publicado inicialmente en *Revue Hispanique*, XXIV en 1911 tal como aparece en la publicación de 1913 bajo el

título «The Aragonese Dialect» y que, como decimos, es un resumen de los estudios de su tesis doctoral de 1905.

Resulta, cuando menos, curioso que el propio Umphrey no hiciera referencia a su tesis doctoral al publicar los artículos mencionados, y en ella basados. Estos artículos son suficientemente conocidos y citados académicamente, pero era del todo desconocida la existencia de la tesis, origen de estos artículos.

THE ARAGONESE DIALECT

El siguiente estudio del dialecto aragonés está basado en los textos aragoneses publicados en *Revue Hispanique*, 1907, vol. XVI, pp. 244-287. Estos fragmentos se obtuvieron del libro octavo, parte del decimotercero y algunas páginas del decimoséptimo libro de la *Grant Coronica de los Conquiridores* (una voluminosa obra que contiene en diecisiete libros la vida de diecisiete famosos conquistadores), recopilada a fines del siglo XIV bajo la supervisión de Johan Ferrández de Heredia. El libro decimoséptimo, completo, ha aparecido recientemente en la excelente edición de M. R. Foulché-Delbosc, *Gestas del Rey don Jayme de Aragon*, publicada por la Sociedad de Bibliófilos Madrileños, Madrid, 1909.

He retrasado durante algún tiempo la publicación de este estudio con la finalidad de poder hacer uso de este extenso y fiable texto aragonés.

A) Textos aragoneses antiguos consultados como material confirmatorio.

Abreviaturas Bibliográficas

P. Am.: *Poema de amor*. Partes I y II, *Romania*, XVI, p. 364 y ss.

Mand.: *Los diez Mandamientos*, *Romania*, XVI, p. 364 y ss.

Ríos, II, 1: Testamento otorgado en Zaragoza en 1225, en *Historia de la Literatura española*, vol. II, apéndice.

Id., II, 2: Documento legal, Jaca, 1268, *ibíd.*, p. 568.

Id., II, 3: Documento legal, Jaca, 1272, *ibíd.*, p. 587.

Id., II, 4: Documento legal, Jaca, 1314, *ibíd.*, p. 588

Debat.: Debate entre Antón de Moros y Gonzalo Dávila (Morel-Fatio), *Romania*, XXX, p. 48. Algunos vestigios de rasgos aragoneses.

Esp. Sag., I: Documento legal referido al monasterio de Veruela, 1240, en *España Sagrada*, vol. L, apéndice, pp. 443-445.

Ibíd., II: Carta escrita en Barbastro en 1370, *ibíd.*, vol. XLVIII, pp. 259-260.

Col. Fueros, I: Fuero otorgado a Argüedes* por don Sancho Ramírez, 1130, en *Colección de Fueros municipales*, de Muñoz y Romero, Madrid, 1847, vol. I.

Ibíd.,** II: Modificaciones de los fueros de Tudela, 1330, *ibíd.*, vol. I, pp. 423-426.

Mem. Esp., I: Alianza entre Jaime I de Aragón y don Remiro Rodríguez contra Alfonso el Sabio, 1255, *Memorial histórico español. Colección de documentos, opúsculos y antigüedades*, Madrid, 1851, vol. XXXVI.

Ibíd., II: Carta de Jaime I de Aragón al Rey de Castilla, 1257.

Ibíd., vol. LVII.

* N. de la T.: En la tesis pone Arguedes, entendemos que se trata de Arguedas (Navarra).

** N. de la T.: Hemos respetado la notación de Umphrey: *ibíd.*

Ibíd., III: Carta del rey Jaime I al rey Alfonso, 1257, *ibíd.*, vol. LVIII.

Ibíd., IV: 1260, *ibíd.*, vol. LXXV.

Ibíd., V: Documento que determina la frontera entre Aragón y Castilla, 1263, *ibíd.*, vol. XCIII.

Ibíd., V:* Carta de Jaime II de Aragón, *ibíd.*, vol. III.

Mem. Bar., I: Carta de Jaime II de Aragón, 1300, *Memorias históricas sobre la marina, comercio y artes de Barcelona (Capmany)*, Madrid, 1892, vol. IV, núm. XI.

Ibíd., II: Carta de Jaime II, 1301, *ibíd.*, vol. IV, núm. XI.

Ibíd., III, IV, V: Cartas de Jaime II, 1302, 1303, 1309, *ibíd.*, vol. IV, núms. XIV, XVI y XXI.

Docs. Arag., I, II, III: Cartas del rey Pedro de Aragón al Rey de Castilla, 1343, 1346, en *Documentos inéditos de la Corona de Aragón*, de Bofarull y Mascaró, Barcelona, 1851, vol. VII, pp. 174, 181 y 186.

Ibíd., IV: Estatuto municipal de la ciudad de Zaragoza, 15 de agosto de 1391, *ibíd.*, vol. VIII, pp. 341-398. Es un extenso documento de 57 páginas escrito en aragonés puro.

Ibíd., V: Documento legal, Lérida, 1451, *ibíd.*, vol. XXXVII, p. 50.

Ibíd., VI: Documento legal, Tarazona, 1451, *ibíd.*, vol. XXXVII, p. 58.

Ibíd., VII: Procedimientos legales contra la «Unión

* N. de la T.: Entendemos que se trata de un error, debería ser VI.

Aragonesa», durante la primera mitad del siglo XIV, *ibíd.*, vol. XXXVIII, pp. 17-366. Partes en latín, catalán y aragonés.

Ibíd., VIII: Carta al rey Pedro IV del Concejo Municipal de Teruel, 1347, *ibíd.*, vol. XXXVIII, apéndice III, pp. 377-381.

Ibíd., IX: Carta del obispo de Lérida, 1347, *ibíd.*, vol. XXXVIII, pp. 384-385.

Ibíd., X: Sentencia de un pleito entre dos órdenes religiosas, 1290 («feyto en Saragoça XIII kalendas de gine-ro, anno Domini MCCXC»), *ibíd.*, vol. XL, pp. 20-23.

Ibíd., XI: Constitución de la cofradía de zapateros de Huesca, 1333, *ibíd.*, vol. XL, pp. 121-123.

Ibíd., XII: Revisión de la constitución de la cofradía del Santo Espíritu de Calatayud, fechada en el año 1311, *ibíd.*, vol. XL, pp.40-42.

Ibíd., XIII: «Procuracion feyto por lo dito don Berenguer de Bardaxi», 1431, *ibíd.*, vol. XXXVII, pp. 176-178.

Ibíd., XIV: «Provision feyta por el senyor rey Daragon», fechada en el año 1431, *ibíd.*, vol. XXXVII, pp. 245-248.

San Juan: Crónica de San Juan de la Peña, editada por Ximénez de Embún, Zaragoza, 1876. Textos de la segunda mitad del siglo XIV. Constituye un documento muy importante del aragonés antiguo.

Ríos, V: Textos del aragonés del siglo XIV, en *Historia de la literatura española*, vol. V, pp. 246-249.

Gestas: *Gestas del rey don Jayme de Aragón*, por Johan Ferrández de Heredia, editadas por M. R. Foulché-Delbosc, Madrid, 1909.

M. Polo: *El libro de Marco Polo*. Copiado por H. Knust del manuscrito de Madrid, editado por R. Stuebe, Leipzig, 1902. Stuebe, que atribuye como fecha de composición hacia mediados del siglo XIV, se muestra dudoso en lo referente a la autoría. Soy de la opinión de que esta traducción es obra del autor del texto aquí analizado (de *Grant Coronica de los Conquiridores*, que citaremos por GCC), Ferrández de Heredia. Las peculiaridades del aragonés son las mismas, así como los indicios de la influencia castellana, siendo similares el vocabulario y la estructura fraseológica. Las numerosas citas demuestran la proximidad de su lenguaje con el del texto aquí examinado (GCC).

S. Sec.: Fragmentos de la traducción aragonesa del *Secretum Secretorum*, atribuido a Ferrández de Heredia: publicado por H. Knust en su «Beitrag zur Kenntnisse der Escorialbibliothek»,

Jahrbuch für Rom. u. Eng. Literatur, X, pp. 129, 272.

Mor. Pref.: Fragmentos de la primera parte de la *Grant Coronica de los Conquiridores*, de Ferrández de Heredia (Morel-Fatio, Introducción a su *Crónica de Morea*).

Morea: *Crónica de Morea*, de Ferrández de Heredia, editada con una traducción por Morel-Fatio, Génova, 1885.

P. José B: Poema de José, editado por M. Schmitz, *Romanische Forschungen*, XI (1901), p. 316.

P. José A: Poema de Yuçuf. Edición de un segundo manuscrito por R. Menéndez Pidal, *Revista de Archivos*, VII (1902), p. 91.

Ley. José: Leyenda de José, sacada de un manuscrito morisco por Guillén Robles, Zaragoza, 1888.

Ley. Alej.: Leyenda de Alejandro, sacada de un manuscrito morisco por Guillén Robles, Zaragoza, 1888.

Meneu: Literatura aljamiada, por el Dr. Meneu, *Revista de Archivos*, 1904, p. 60 y ss.

B) Aragonés moderno

Annuaire, 1898: *Annuaire de l'École pratique des Hautes Études*.

Annuaire, 1901: *ibid.*, pp. 106-118.

El material más fiable en aragonés moderno es el publicado por M. Saroïhandy (Monsieur Jean-Joseph Saroïhandy). Durante el verano de 1898 estudió el dialecto aragonés, tal como él lo escuchó, en Graus y pueblos vecinos del Valle del Cinca, al Norte y Este de Barbastro. El resultado de sus observaciones apareció en el *Annuaire* de 1898. Tres años más tarde pasó un tiempo considerable en Ansó, Echo, Bielsa y Benasque, pueblos situados entre las montañas del Norte y Oeste de la provincia de Huesca, y publicó sus observaciones en el *Annuaire* de 1901. Sus estudios cubren la mayor parte de Huesca, la única parte de Aragón donde un número considerable de los rasgos del aragonés antiguo ha resistido la influencia del castellano: e incluso allí el dialecto «n'est guère parlé que par les vieillards et par les femmes» («no es hablado más que por los ancianos y las mujeres»).

Allué: Capuletos y Montescos, novela de costumbres aragonesas por Luis López Allué, Madrid, 1900.

Gascón: Cuentos baturros, por T. Gascón.

Nogués: Cuentos, tipos y modismos de Aragón, por el general R. Nogués.

Tomey: Prosas baturras, por Julio Víctor Tomey.*

Blasco: Cuentos aragoneses, por Eusebio Blasco. Estas historias y novelas tratan de la vida en la parte meridional de Aragón y el lenguaje usado, en boca de personajes incultos, es más castellano vulgar propio de gente iletrada que aragonés; hay, sin embargo, algunos rasgos peculiares del dialecto (aragonés).

Borao: Diccionario de voces aragonesas, de Jerónimo Borao. Publicado por primera vez en 1859 y, en 2.^a edición, en 1885.

Mompón: Prólogo al estudio de una Colección de voces aragonesas, por Alfredo Llatsé Mompón, Zaragoza, 1901.

*Coll y Altabás: Colección de voces usadas en La Litera***, por Benito Coll y Altabás, 1901.

Puyoles: Colección de voces de uso en Aragón, por Luis López Puyoles y José La Rosa.***

De los tres últimos autores, Coll y Altabás recibió el primer premio en los «Juegos florales» de Zaragoza, en 1901 y Puyoles y Valenzuela Larrosa, mención honorífica.

* N. de la T.: Umphrey lo cita como *Prosaica baturra*.

** N. de la T.: Umphrey lo cita como: *Colección de voces usadas en la literatura*.

*** N. de la T.: José Valenzuela Larrosa.

P. Múgica: Dialectos castellanos. Montañés, vizcaíno, aragonés, Berlín, 1892. Revisado por Braulio Vigón en *Zeitsch.*, XVII, p. 300; Baist, en *Kr. J. von Phil.*, p. 300.

C) Otras obras acerca del dialecto aragonés antiguo o moderno

Los únicos estudios rigurosos acerca del dialecto aragonés antiguo o moderno que he podido encontrar son:

Menéndez-Pidal: «*Poema de Yuçuf*. Materiales para su estudio», *Rev. de Archivos*, VII, pp. 91-129, 276-309, 347-362; las pp. 276-309 contienen un estudio de los rasgos aragoneses del *Poema*.

Saroihandy: «Remarques sur le Poème de Yuçuf», *Bulletin Hispanique*, VI, p. 182.

Id.: Comentarios acerca de las palabras y frases aragonesas publicadas en los *Annuaire* de 1898 y 1901, mencionados anteriormente.

FONÉTICA

Vocales tónicas

Las vocales tónicas del latín vulgar a, e, i, o, u, experimentaron el mismo desarrollo tanto en Aragón como en Castilla; y siendo mi propósito prestar atención tan sólo a las peculiaridades aragonesas, me limitaré a comentar las dos vocales restantes, e y o abiertas, cuyo tratamiento no fue del todo igual en aragonés y castellano.

1. La *e* del latín vulgar se convierte en *ie*: En el texto estudiado de *Grant Cronica de los Conquiridores*, GCC: *siempre*, *ciertos*, *bien*, *fierro*, *miedo*, *ciello*, *guchiello*, *vaxiello*, *siegllos*, *viello* (< *vec'lum* < *vetulum*), etc.¹ y ²; *Docs. Arag.*, *tiengo* IV, 393, *tiengan* IV, 392, *retienga* V, 349, *viellos* IV, 347, 351, etc.; *San Juan*, *viello* 156; *S. Sec.*, *avienga* 294, *viengua* 301, *viella* 289, *viello* 300, *spiello* (< *speculum*) 301, etc.; *José A.*, *viengo* 31 d, *vienga* 14 a, 53 d, 95 d, etc.; *viengas* 79 d, *tienga* 51 d; *José B.*, *vienga* 42d; *Ley. José*, *vienga* 74, *vieyo* 12, 13, 16, etc.; *Ley. Alex.*, *debienga* 274, etc.

1. Las palabras *lecho*, *pecho*, que aparecen frecuentemente en GCC, no se comentan; no son consideradas palabras aragonesas, ya que el grupo intervocálico latino -CT- se convierte en -it- en aragonés (vid. §13) y quedan, por tanto, al margen de este análisis.

2. *Viejo* en castellano es irregular, ya que el desarrollo palatal del grupo -CL- latino (*vec'lum*) debería haber evitado la diptongación de *e* (cf. Meyer-Lübke, I, 156: analogía de *viadro* en *Murviedro*, etc.). *Viello* muestra un desarrollo regular en aragonés. Cf. prov. *vielb*, *vielba*.

De la misma manera, en aragonés moderno: *tiengo*, *Annuaire* 1898, 87, 8; 91, n. 5; 88, n. 2; *Annuaire* 1901, 111, 8; 112, 13; *viengo*, *Annuaire* 1898, 88, n.³

En castellano, la palatal contigua (procedente de *e* o *i* latinas en hiato, o de un grupo consonántico conteniendo una gutural) evitó la transformación de la *e* en *ie* (*pecho*, *espejo*, *vengo*, etc.).

En aragonés, la palatal contigua no condicionó la diptongación de la *e* acentuada. Los ejemplos citados anteriormente no son tan variados como se pudiera esperar, ya que probablemente la analogía de *viene*, *tiene*, *tiengo*, etc., pudiera haber tenido cierta relación con las formas *viengo*, *tiengo*, etc., posible explicación de los escasos ejemplos de *viengo*, *tiengo*, etc., en textos escritos en castellano antiguo (*tiengo*, *Alex.* 1.104 b, 2.498 c; *vienga* 59 d, 722 b). El problema de la alteración de *e* antepuesta a una palatal debe ser estudiado, no obstante, junto a la alteración de *o* en circunstancias similares (vid. §2).

Además, aparte de la transformación de *e* en *ie* ante palatal, el aragonés parece mostrar más consistencia en lo referente al tratamiento de la *e*. Palabras latinas como *est*, *erat*, etc., a consecuencia de su posición en la frase, frecuentemente átona, se transforman en *es*, *era*, etc.; cuando son tónicas, las formas deberían haber resultado, fonéticamente, *yes*, *yera*. En el aragonés parece haber ocurrido un doble desarrollo, dependiendo de que la palabra fuera o no tónica en la frase: *yes*, *yera*, *yeras*, etc., son frecuentes en

3. Cf. en §2 más ejemplos de *ue* procedentes de *o* seguida de palatal.

textos escritos en aragonés antiguo e incluso todavía se oyen en el Alto Aragón: *GCC*, *yes* 567; *Docs. Arag.*, *yes* IV, 343, 345, 348, 349; VII, 59, 62; VIII, 375; IX, 380; *San Juan*, *yes* 9, *yera* 53, 75, 82, *yera* 34, 45, etc.; *Ley. Alex.*, *ye* (< est) 220, 223, 234 (*ien*, tres veces en la p. 223, tercera persona del plural; cf. ital. *enno*); *José A*, *yes* 1 a, 2 a, 42 a, 60 c, 82 b, *yeras* 50 d, *yera* 16 b, 60 b, 68 a, etc.; *José B*, *yera* 49 b, 155 d, etc., aunque hay que considerar que la *y* en este poema está escrita tan sólo cuando va precedida por *i*, y puede tener, según Schmitz (*Rom. Forsch.*, XI, 336) «bloss orthographischen aber keinen Lautwert». Cf. Menéndez Pidal, *Rev. de Archivos*, IV, 285.

Yes (< es), *yes*, *ye* (< est), *yera*, etc., todavía se oyen en Aragón: *Annuaire* 1901, 110, 111 (*¿de dó yes? ¿de dónde eres?*), *¿cuándo yes benido?*, *¿cuálo ye o nueso?* ‘¿cuál es el nuestro?’ , etc.).

Cf. Menéndez Pidal, *Gram.*, §116: «es fué en leonés y en aragonés *yes*; pero el castellano tomó extrañamente el futuro *eris*, *eres*; *est*, *ye* en leonés y aragonés; pero en castellano no diptonga como voz empleada átona, *es*».

En Bielsa, Alto Aragón, se oye *tieda* (lat. *taedam*, cast. *tea*)⁴ y *tabierna* (lat. *tabernam*, cast. *taberna*), según *Annuaire* 1901, 116. Para la etimología del cast. *tea*, vid. Meyer-Lübke, I, 292 (*tea* de **teya*; **tedea*, **taedea*); Menéndez Pidal, *Gram.*, §41 (*tea* de **teda*). La palabra aragonesa *tieda* es interesante, ya que muestra un desarrollo directo de *taedam*. *Tabierna* también se encuentra

4. Coll y Altabás también recoge *tieda* (cast. *tea*) en su *Colección de voces aragonesas*.

en aragonés antiguo, tres veces, por ej., en *Docs. Arag.*, IV, 383.

2. La *o* del latín vulgar (lat. cl. *O*) generalmente se convierte en *ue*: *muert*, *fuego*, *puertos*, etc.; *pueyo* (< podium) 1.272, *Gascuenya* (< Gasconiam) 1.846, *suenyo* (< somnium) 353, etc.

Excepciones en *GCC*: *noche*,⁵ *olios*, *oy*, *enoyos*.

En otros textos aragoneses:

Gestas, *pueyo* (< podium) 44, 47, 75, etc.

Docs. Arag., *bueyt* (< octo) IV, 344, 347, 369, 370, etc.; *buey* (< hodie) IV, 374; *nueyt* (< noctem) XII, 122; *enueyo* (< inodium) IV, 381;⁶ *San Juan*, *pueyo* 157, *nueyt* 58, *nueit* 1.783, 193, *nueyte*, 59, *buey*, 184;

S. Sec, *uellos* 300, *buello* 296, *nueyt* 289;

José B, *cueyto* (< coctum) 37 c. En *José A*, Menéndez Pidal cambia *cativo* 48 d, por *cueito* («por do vo asado i cueito», *Rev. de Archivos*, IV, 288). Cita *uelyo*, hallado en una *Materia médica* escrita en Zaragoza alrededor de 1106;

Borao, *nueyt* 78, *cueyto* 74, *bueyto* y *güeyto* 84, *güey* (< hodie) 84, *bueyto* (< vocitum) 84.

En aragonés moderno:

Annuaire 1901, *güellos* (< oculos) 110, 19, *fuella* (< folia) 116. En nota en la p. 116, J. Saroihandy indica:

5. *Noche* es, evidentemente, una palabra castellana, ya que en Aragón el grupo latino -CT- se convierte en -it-, como señalamos más adelante, §13.

6. *Muera* (cast. *mora*, lat *mora*) se oye en Bielsa (*Annuaire* 1901, p. 116).

«La diphthongaison de la voyelle n'est pas empêchée comme en castillan par la presence de la palatale qui suit: *nueyt* (cast. noche), *güeit*, à Benasque (cast. ocho), *güerdio*, à Echo (cast. ordio)»; Múgica, 29, y Borao, 310, piensan que pueyo es una palabra del aragonés moderno. Menéndez Pidal, Gram., §4, señala: «Este dialecto diptonga la *o* cuando le sigue una *yod*, y dice *nueite* por noche, *huey* por hoy».

En castellano una palatal posterior evita la alteración de *o*: *noche*, *ojo*, *hoja*, *hoy*, etc. Los ejemplos anteriormente citados, relacionados con la diptongación de *o* en circunstancias similares, demuestran que éste no es el caso del aragonés. En aragonés la *o* se transforma en *ue* delante de una palatal, al igual que en los demás casos.⁷

Las formas *ollo*, *noche*, *hoy*, que se encuentran a veces en textos aragoneses, se deben probablemente a la influencia castellana.

Vocales átonas

Excepto para la *e* final, el tratamiento de las vocales átonas ha sido prácticamente el mismo en aragonés y castellano. Se puede decir que en aragonés hay una mayor tendencia hacia la confusión de las vocales sin acento y hacia la desaparición de la vocal final *y*, con menos frecuencia, de la vocal inicial.

3. En *GCC* encontramos formas tales como la *statu-
ra* 827, el *Spiritu* 953, en *Spanya* 656, *conquirio Spanya* 514; en *M. Polo* hallamos *spadas* 72, 3, *stan* 83, 25, *star* 90, 21,

7. Compárense las formas provenzales *nueit*, *ueit*, *fuelba*, *eulb*, *pueia*, etc.

stiu 94, 11; en *S. Sec*, *sperança*, *spiello* (<speculum), *stiu*, etc. Sin embargo, por lo general, estas palabras tienen *e* inicial.

En *GCC* encontramos las siguientes voces: *bispe*⁸ 40, 130, 299, etc.; *vispe* 273, 274, 277, etc.; *vispo* 571, 653, *vispos* 652, *vorí* (< eboreum) 806, 1.003

4. Las vocales *e* y *o* presentan confusión en *GCC* en las siguientes palabras: *bispe*, *vispe*; *arcebispo* 571, 791, *arçobispo* 958, *paramentes* 574, *turmentes* 788, *talentes* 1.114, etc. *San Juan*, *vispo* 25, 39, *vispe* 45, *arcebispe* 151; *Docs. Arag.*, *vispe* XII, 123, *romaniendo* IV, 363, *romanientes* IV, 347; *S. Sec*, *conexer*, *coneximiento*; *escuridat* 300; *Morea*, *romanir* 113, *romanies* 8, *romaniesse* 9; *Gestas*, *romanie* 117, *romandra* 76 («los que querran *romanir*, que *romangan*»).

5. Las vocales *e* y *a*, pueden confundirse en algunos casos: en textos en aragonés antiguo se encuentra con frecuencia *trasoro*; en *GCC*, *treballo* 876, 1.215; *Gestas*, *treballar* 41, 78, *treballado* 96, *treballo* 73, *treballos* 55, etc.; *Docs. Arag.*, *treballado* IV, 362, *treballar* IV, 381.

En la novela de costumbres aragonesas *Capuletos y Montescos* se encuentran también *trebajar*, *trebajamos*, etc.⁹

8. *Lo* se documenta a veces como artículo determinado en aragonés; por ello, *lo obispo* puede transformarse fácilmente en *l'obispo* y después en *lo bispo*. La forma *bispe* puede ser atribuida a la influencia de *preste*. Cf. prov. *bispe*, *caiso* (*ocaiso*), etc.; cf. cat. *bori* (< eboreum).

9. Dos etimologías han sido sugeridas para la forma castellana *trabajo*, *trepalium* y *trabaculum*: la forma *treballo*, documentada normalmente en aragonés, muestra una evolución regular de *trepalium*.

6. Las vocales *e* e *i* pueden confundirse con una cierta frecuencia: *GCC*, *empero* 465, *impero* 473, *emperaron* 471, *imperaron* 488; y puede ocurrir llo mismo con: *illustre* y *elustre*, *Yspanya* y *Espanya*, *nenguno* y *ninguno*, etc. La confusión de *e* e *i* inacentuadas es muy común hoy en día entre la población iletrada de Aragón: *Allué*, *rial* 158, *riales* 19, *pior* 161, *dicir* 129, *siñor* 39, *contrebuciones* 28, etc.; *Blasco*, *hi* ('he') 1, *tistigo* 14, *cevil* 8; *Gascón*, *hi*, 36, *rial* 46, *vesita* 35, etc.

Esta confusión de *e* e *i*, por supuesto, no está limitada a las gentes iletradas de Aragón (cf. Cuervo, *Apuntaciones sobre el lenguaje bogotano*).

7. La *o* final, aunque es mucho más estable que la *e* final, cae más fácilmente que en castellano. En *GCC* encontramos frecuentemente formas tales como *segunt*, *muyt*, *tantost*, *primer*, *tercer*, *Enrich*, *Thedrich*, *estan* ('estando'), etc. Compárense *cinch* ('cinco'), *Docs. Arag.*, IV, 382; *cient* IV, 382, 387; *Morea*, 13; *estant*, *Docs. Arag.*, IV, 350; *salvan*, *José A*, 69 d; *quan* ('cuando'), *José A*, 50 a, B, 125 d; *faulant* ('hablando'), *Docs. Arag.*, IV, 348, etc. Cf. Menéndez Pidal, *Cantar*, §40.

8. La *e* átona final se encuentra en *GCC* en las siguientes palabras: *entre*, *mientras*, *siempre*, *sobre*, *costumbre*, *nombre*, *hombre*, *fambre*, *padre*, *sangre*, *illustre*, *elustre*, *dentre*, *alegre*, *terrible*, *agradable*, *ensemble*, *inhabitable*, *Constantinoble*, *perdurable*, *noble*, *inmoble*, *temple*, *incomparable*, *colpe*, *conde*, *comte*, *compte*, *sende*, *carne*, *noche*.

No será necesario hacer una distinción entre la *e* derivada de E o I latinas y la *e* introducida posteriormente como resultado de nuevas combinaciones de las consonantes; el tema que se plantea es percatarse de cuándo es

necesaria la *e* final en aragonés antiguo y cuándo no lo es. Algunos de los ejemplos citados son claramente irregulares respecto a las normas. Las únicas dos palabras terminadas en *-nde* son *sende* y *conde*: *sen* (*s'en*), y no *sende*, es la forma utilizada normalmente (*sen fueron* 289, *sen torno* 203, etc.). *Carn*, y no *carne*, es la forma habitual en textos del aragonés antiguo. *Comte*, *compte*, son palabras cultas y, por lo tanto, pueden dejarse fuera de la cuestión.

Noche es una palabra castellana, pues su forma en aragonés es *nueit*.

Puede decirse que la *e* final se encuentra, por lo general, sólo después de los grupos consonánticos *tr*, *br*, *dr*, *gr*, *pr*, *bl*, *pl*.

La *e* final no se utiliza en *GCC* tras ningún otro grupo de consonantes; por ejemplo, en las cien primeras líneas: *grant* 30, 35, 71, *gent* 7, 48, *precedent* 29, *finalment* 33, *fuertment* 69, 75, 79, 87, 92, *part* 39, 49, 54, 56, 62, 68, *muert* 6. Otras palabras en *GCC* que muestran también la pérdida de la *e* final son: *buest* 180, *dolç* 750.

La *e* final desaparece detrás de todas las consonantes simples si en latín no era seguida por otra consonante distinta de *-M*.¹⁰

En *GCC* se encuentran las siguientes: *set*, *ciutat*, *mal-dat*, *sotil*, *nacion*, *color*, *princep* 174, *vall* 965, *uall* 873, *voç* 864, *cruç* 936, *nariz* 156, *az* 62, *ducb*¹¹ (cast. *duque*) 732,

10. Cuando desaparece *-e* final, la consonante *d* regularmente se transforma en *t*: compárense *piel* 599 y *piesdes* 85, *ciudat* 47 y *ciudades* 124.

11. La grafía *cb* en *ducb* es, por supuesto, una articulación velar

735, 1.133, etc.¹² En otros textos del aragonés antiguo se encuentran numerosos ejemplos de la caída de *e* después de *b*, *v* o *u*: *Gestas*, *nau* (< navem) 43, 73, *breu* (< brevem) 27, 49, *clau* (< clavem) 32, etc.; *Morea*, *clau* 398, *breu* 159; *Docs. Arag.*, *nuev* IV, 343, 347, 348, *brevment* IV, 355, 356, 374; *S. Sec*, *lievment* 285, *grieu* 301, *av* (< avem) 303, *suav* 302, etc.

Resumiendo, observamos que en aragonés antiguo la *e* final desaparece tras todas las consonantes simples si en latín no era seguida por otra consonante, excepto *m*, y detrás de los grupos consonánticos *rt*, *nt*, *st*, *lç*; se conservaba únicamente después de los grupos *tr*, *pr*, *br*, *dr*, *gr*, *bl*, *pl*.

En el castellano moderno se requiere una *e* final detrás de un grupo consonántico y detrás de una consonante labial o gutural. Esta *e* no parece que fuera tan necesaria en el castellano antiguo.

En su «Revision de la loi des voyelles finales», M. Porebowicz, p. 17 y ss., demuestra que en el español antiguo existían considerables vacilaciones en torno a la conservación de *e* final átona, o a su desaparición como ocurría en las lenguas galorrománicas; cita numerosos ejem-

sorda, y suena igual que *qu* en *duques* 1.126 o *qb* en *duqbes* 738. Cf. *archos* 409, *arcos* 256, *Thedrich* 841, *Tederico* 896.

12. La tendencia a perder la *-e* final se observa también en muchas formas verbales, en las cuales la vocal E iba seguida por la consonante -T: *durmies* 216, *muries* 132 (*ante que muries*), *fues* 125, *huuies* 237, *quier* 260, etc.

plos que ilustran sobre la pérdida de *e* después de las consonantes mencionadas anteriormente: *adelant*, *Cid* 263, 641; *puent*, *Cid* 150; *carn*, *Cid* 375; *duz* (< dulcem), *Ruiz* 107, 108, etc. Menéndez Pidal, en su estudio de este mismo problema (*Cantar*, §40), también demuestra que existía una fuerte tendencia a la desaparición de la *e* final tras muchos grupos consonánticos y de todas las consonantes simples.¹³

Sin embargo, a pesar de los numerosos ejemplos de la desaparición de la *e* final átona en el castellano antiguo, generalmente se conservaba tras un grupo de consonantes y tras consonante simple gutural o labial.

Si citamos los escritos de Don Juan Manuel, no encontramos apenas en ellos ejemplos de este hecho. En las primeras páginas del *Libro de la caza* podemos encontrar: *talante* 1, 3, *infante* 2, 27, *monte* 3, 26; varios adverbios en *-mente*, y ninguno en *-ment*; *arte* 1, 10, etc. La única palabra en la que se omite la *e* es *grant* 1, 19; 3, 18. En las primeras estrofas de la *Danza de la Muerte* (Karl Appel) encontramos: *muert* 35, 44, 50, 91, 95, *fuerte* 5, 89, *durante* 2, *presente* 65, *excelente* 38, *triste* 76, *malamente* 67, *breve* 4, 87, *duque* 38, etc.

Por consiguiente, no podemos decir que la *e* final átona se omita solamente en aragonés tras todas las consonantes simples y tras todos los grupos consonánticos, excepto *br*, *pr*, *dr*, *gr*, *bl*, *pl*; no obstante, la notable consis-

13. Cf. Joret, «Loi des finales en espagnol», *Rom.*, I, 444; Porebowicz, revisado por Baist, en *Krit. Jahr. f. Rom. Phil.*, V, 396.

tencia con la que ocurre este fenómeno es una de las peculiaridades del aragonés.¹⁴

Consonantes

9. El grupo CL- inicial latino permanece en el aragonés; Una cita de cada palabra será suficiente: *GCC*, *clamado* 236, *clamados* 257, *clamo* 462, *clamasse* 372, *clamada* 207, *clamor* 211, *clamores* 1.040, *enclavados* 781, etc.; *Gestas*, *clamar* 30, *clamado* 11, *clamada* 35, *clamando* 34, *clamava* 59, *clau* (< *clavem*) 32; *Morea*, *clamar* 76, *clamado* 118, *clama* 151, *clamo* 86, *clau* 298; *Docs. Arag.*, *clamando* III, 181, *clamado* IV, 343, *claman* IV, 345, *clamaran* XII, 124; *San Juan*, *clama* 10, *clamo* 21, *clamaron* 33, *clamado* 26, etc. Lo encontramos de la misma forma en los demás textos del aragonés antiguo examinados.

El grupo CL- inicial latino ha permanecido en el aragonés hasta hoy día. En Ansó, en el Alto Aragón, se puede oír: *¿Cómo te clamas?* (*Annuaire* 1901, 110, 17).

10. El grupo PL- inicial latino permanece también: *GCC*, *pleno* 217, *plenos* 99, *plego* 188, *plegando* 993, *aplego* 35, *aplegando* 159, *aplegar* 795, *replegar* 865, *plorando* 848, *planto* 384, *planyer* 897, *planyende* 1.005, *ploroso* 1.102, *plagas* 896, *plagado* 867, etc.

Los materiales que confirman esta permanencia son tan abundantes en otros textos aragoneses que no se hace necesario citar ejemplos.

14. En el aragonés moderno, parte del grupo consonántico se ha perdido junto a la *-e* final: *deván* (cast. *delante*), según *Annuaire* 1901, 110, 20; *mon* (cast. *monte*), *ibíd.*, 110, 24; *fuen* (cast. *fuelle*), *ibíd.*, 111, 26; *chen* (cast. *gente*), *ibíd.*, 111, 28; 118, I, etc.

En *Gestas* se encuentran *plorar, ploro, planto, plano, planament, pleno, pluvia*, etc.; en *Morea*, *plegado, plegados, aplegar, aplegado, plorar, plano, pluvias*, etc.; en *Docs. Arag.*, *pleno, plegados, plegamiento, aplegar*; en *Mem. Bar.*, *pleno, plegar, plegaron, plegados*; en *P. Am.*, *pleno, plegue, plora*; en *M. Polo*, *plego, plegaron, plenos, planos, plantan, plaga, pluvia, plueve, pluvia*, etc.

El grupo PL- inicial subsiste todavía en el aragonés moderno: *Annuaire* 1901, en Ansó, *ploras* 110, 17, *plevín* (cast. *llovido*) 110, 19, *plena* 112, 4, *plegan* 112, 7, *plegoron* 111, 6; Borao cita *plegar* 360, *pliega* 306, *aplegar* (cast. *allegar*) 108, 160; Múgica da como palabras aragonesas *plegar, pliega, plegador* 80.

11. El grupo PL- interior permanece: *GCC*, *temple* 1.302, *implien* 376, *implieron* 375, *ampios* 155. Cf. *emplir* 297, *S. Sec.*; *imple* 233, *Ley. Alex.*; *implen* 5, 8, 22, etc., *M. Polo*. En el Alto Aragón puede oírse: *¿Qui emple agora?* ‘¿Quién llena, hinche, ahora?’ 112, 1, *que s’emplenará mejó* ‘que se llenará mejor’ 112, 3, *emplir* (cast. *benchir*) 112, 6, *empliu* (cast. *benchido*) 112, 7.

12. El grupo -CL- intervocálico latino generalmente deviene en -ll- en aragonés: *GCC*, *ollos* (< *oculos*) 147, 155, 601, 900, etc.; *orellas* (< *auriculas*) 612, 871, 937, *viello* (< *vec'lum* < *vetulum*) 1.019, *vermello* 823, *vermella* 615, *ovellas* 212, *aparellar* 395, *aparello* 324, *aparellando* 509, *aparellamiento* 402.

Unas cuantas palabras muestran una formación semiculta: *periglo* 65, *miraglo* 250, *sieglos* 875.

Pueden encontrarse numerosos ejemplos en otros textos aragoneses:

Gestas, *ollos* 41, *orella* 100, *vermello* 52, *ginollos* 11, *aparellar* 22, *parellarse* 21, *aparellado* 49; *Morea*, *agenollaron* 225, *parellar* 271, *parellador* 18, *apparellamientos* 205; *Ríos*, II, *viella* 586; *Esp. Sag.*, *aparellhada* 1, 259; *Docs. Arag.*, *buello* IV, 358, *viellos* IV, 347, etc.; *San Juan*, *orellas* 195, *viello* 156, *aparellado* MI; *P. José B.*, 38 c, *pelella* 252 b; *M. Polo*, *orellas* 20, *bermello* 82, *vermella* 19, *viella* 33, *viello* 98, *viellas* 75, *genollo* 31, *aparellas* 9; *S. Sec.*, *viella* 289, *ovella* 289, *uellos* 300, *ginollo* 297, etc.¹⁵

Formas similares pueden hallarse en el aragonés moderno: *Annuaire* 1901, *güellos* (cast. *ojos*) 110, 19, *perella* (< pellicula) 112, 15, *chenullo* (< geniculum) 118, 2; *Borao*, p. 84, *abella* (< apiculam), *bermello*, *cerello* (< serraculum), *conello* (< cuniculum), *navalla* (< novaculam), *aparellado*, *genollarse*; *Annuaire* 1898, 89, *gralla* (< graculam), *naballa*, *orella*, etc.

Múgica, sec. 12, indica *agenollarse* como palabra aragonesa, atribuyéndole influencia francesa. Sin embargo, la palabra muestra un desarrollo aragonés regular. La G latina (ante E, I) aparece normalmente en aragonés antiguo como *g* (pronunciada dz); cuando es intervocálica, dicho sonido se pronunciaba como sonoro; en posición inicial, cambiaba a una pronunciación sorda, como *ch* (ts), *chenollo*, oído por J. Saroihandy en Echo. La -ll- muestra la palatalización regular del grupo -CL- intervocálico latino. *Genollo*, *ginollo*, *agenollar*, aparecen en *Gestas*, *Morea*, *M. Polo*, *S. Sec.*, etc.

15. Cf. prov. *olb*, *uelb*, *velb*, *vielb*, *genolb*, etc., cat. *ull* (< oculum), *jonoll*, *mirall*, etc.

13. El grupo latino intervocálico -CT- se transforma en aragonés en *-it-*. Nuestro texto (GCC) no ilustra sobre la evolución regular de -CT- en Aragón, pues las formas halladas a este respecto, *dicho, fecho, pecho, lecho, echar, noche*, muestran influencia castellana. Los ejemplos del desarrollo del grupo intervocálico *-it-* procedentes del grupo latino intervocálico -CT- son tan comunes en otros textos aragoneses que esta evolución debe tomarse como regular: *P. Am.*, I, *feyta* 4, 63, *dereyta* 62; *Mand.*, *feito* 13, 53, 63, 67, *feitos* 11, 52, 57; *Esp. Sag.*, *feyto* II, 444, *feito* II, 445, *feytas* I, 260, *feytos* I, 239, *dreito* II, 444, *dito*, II, 443, 445, *dita* II, 444, *ditos* II, 443, *itaron* II, 444, *ytacon* II, 444; *Col Fueros*, *feita* II, 425, 426, *feitos* II, 425, *feitas* II, 426, *desfeitos* II, 424, *proveito* II, 425, *dreitos* II, 425, *esleito* II, 423, *pleito*¹⁶ I, 330; con frecuencia se encuentra en *Mem. Bar.*, *feyto*, *feito*, *feytos*, etc.; *proveito* I, 37, *proveyto* VI, 12, *dito*, *ditos*, etc.; *Mem. Esp.*, *feyto* VI, 304, *feyta* VII, 232, *pleyto* I, 16, *pleytos* VII, 231, *dreito* V, 206, *dreyto* VI, 304, *dito*, *ditos*, *sobredito*, etc.; *Ríos*, II, *noite* 586, *fruytas* 588, *feito*, *dito*, etc., frecuentemente; *Docs. Arag.*, *feyto*, *feyta*, *feytos*, *feytas*, *dito*, *dita*, *pleyto*, *pleytos*, *proveyto*, *dreyto*; *Costreyto* VII, 18, *suspeyta* IV, 347, *destruyto* IV, 348, *hueyto* (< octo) I, 344, 347,

16. Es interesante hacer notar la frecuente aparición de esta palabra en textos de aragonés antiguo. La forma castellana *pleito* es irregular, ya que *placitum* debería haber dado lugar a **plecho*. *Pleito* quizás provenga de *plag'tum* (Menéndez Pidal, *Cantar*, II, p. 139); quizás la forma *pleito* se deba a influencia aragonesa. La forma portuguesa *pleito* debería también tomarse en consideración.

369, *malfeitores* IX, 22, *nueyt* XII, 122, *gitar*¹⁷ V, 347, *gita* IV, 436, *gitados* IV, 344, *gitaron* IV, 350, etc.; *San Juan, feito, feita, feitos, dito, ditos, dreitos, nueit, nueite, leyto, dreitura*, etc.; *S. Sec, dereyto, aproveyta, nueit*, etc.; *peytos* 289, *leyte* 301, etc.

En castellano, el grupo latino intervocálico -CT- se transformó en -ch-, pasando por el estadio intermedio -it-: *f a c t u m* > *faityo* > *feityo* > *feito* > *fecho* > *hecho*. El desarrollo en aragonés no llegó más allá del estadio -it-; en el Alto Aragón, todavía hoy se oyen palabras tales como *feito, fei* (*Annuaire* 1898, 89, 92), *feito, dito, itaban* (cast. *echaban*), *feitos, pleito, nueit, güeit* (cast. *ocho*), etc. (*Annuaire* 1901, 110, 111, 115, 116).¹⁸

14. El grupo latino interior -ULT- se convierte en -uit-; este grupo está representado en *GCC* por -uit- en *muyt* 8, 114, 127, 175, etc.; por -uch- en *mucho* 121, 152, *muchas* 63, 74, 112, etc., *gulchiello* (< *cultellum*) 161, 164, 170, etc. Ejemplos tomados de otros textos aragoneses, algunos anteriores, otros contemporáneos y otros posteriores a *GCC*, prueban que -uit- era el normal desa-

17. *Gita, gitar, gitado*, etc. Para el castellano echar han sido sugeridas diferentes etimologías: *jactare, ejectare*, etc. Un probable étimo para *gita* podría ser *dejectare*, con pérdida del prefijo de-. Las consonantes iniciales G- y J-, ante E, I, se transforman en *g* (*dz*), de donde *ch* (*ts*) en Aragón (vid. §19); **j e c t a t* debería dar **gieita*, y de ahí, *gita* y, a su vez, *gitar*. La palabra portuguesa *deitar* proviene, aparentemente, de *d e j e c t a r e*.

18. Cf. prov (provenzal). *nueit, noit, leit, ueit*, etc., cat. (catalán) *fait, feit, dreit*, etc.

rrollo del grupo latino interior-ULT- ; las formas en *-uch-* se deben probablemente a la influencia del castellano. *P. Am.*, *muito* 112; *Mand.*, *muito* 49, *muitos* 82, *muytas* 39, *multas* 73, 77; *Esp. Sag.*, *muytos* II, 443, 445, *muitas* I, 260; *Mem. Bar.*, *muyto* I, 28; II, 31; III, 31; IV, 32; *muyta* IV, 32, *muytas* I, 26; IV, 32; *Col. Fueros*, *muitos* II, 425; *Docs. Arag.*, *muyto* II, 181; IV, 344; *muyta* I, 174, *muytos* VI, 61, *muytas* II, 181, etc.; *San Juan*, *muyto* 9, 11, 19, etc.; *escuitaron* (< *auscultarunt*, *auscultaverunt*) 48; *P. José A*, *escuitad* 13 c, *muita* 37 d; *P. José B*, *escuitaba* 259 b; *Borao* cita *muyto* 87, *cuytelleria* 84.

Hoy en día, en algunas partes de Aragón, la forma *-uit-* aparece en el lenguaje de las personas sin estudios o iletradas, es decir, en el lenguaje de aquellos que no han aprendido castellano. Por esa razón, se oyen en Ansó y Echo palabras como *muito*, *muita*, *muitos*, *muitas* (*Annuaire* 1901, 110, 112, 113); en Graus, donde la influencia castellana es mayor, *mucho* ha reemplazado a *muito*.¹⁹

15. Los grupos intervocálicos latinos -LI-, -LY-, -LLY- se transforman en *-ll-*. Los ejemplos de esta evolución son tan numerosos en textos en aragonés que una cita de cada palabra bastará: *GCC*, *fillo* 51, *fillos* 21, *filia* 208, *muller* 260, *mulleres* 145, *consello* 131, *consellos* 71, *consellando* 712, *consellarie* 695, *mellor* 78, *millor* 888, *millores* 682, *semellant* 1.010, *millas* 610, *millares* 112, *batalla* 68, *maravella* 502, *treballo* (< *trepalium*) 876, *treballos* 665,

19. El resultado *-uch-* en las palabras castellanas *mucho*, *cuchillo*, *escuchar*, proviene del grupo -ULT- interior, a través de un estadio intermedio *-uit-* (cf. Menéndez Pidal, *Cantar*, II, pp. 183-5).

recullo 629, *recullio* 89, etc. En *Gestas* encontramos *fillo*, *filla*, *muller*, *mellor*, *millor*, *consello*, *consellar*, *recullir*, *recullidos*, etc.; en *Morea*, *fillo*, *muller*, *consello*, *recullieron*, *treballo*, *muralla*, *milla*, *espullas* (< *spolias*), *Marsella*, etc.; en *Mem. Esp.*, *mellor*, *meyllorados*, *fillo*; *Mand.*, *mulleres*, *fillo*, *filia*; *Col. Fueros*, *meyllor*, *mellores*, *melloramiento*, *fillo*, *consello*, *muller*; *Docs. Arag.*, *mellor*, *millor*, *fillo*, *consello*, *consellar*, *consellero*, *cullidores*, *cullidas*, *alleno* (< *alienum*), *treballo*, etc.; *P. José A*, *fillo*, *mulleres*, *semellauan*; *P. José B*, *palla* 119 b; *Meneu*, *Lit. Aljam.*, *fillo*, *moller*.

En el aragonés moderno se ha mantenido esta misma -ll- intervocálica.

En Graus se oyen palabras como *treballa* (*treballar*, cast. *trabajar*), según *Annuaire* 1898, 88, *treballaban* 89, *milló* (*millor*, cast. *mejor*) 87, 13, *mullés* (*mulleres*) 91; en Ansó, *mullés* 111, 26, *millor* 112, 24 (*Annuaire* 1901); en Bielsa, *millor* 112, n. 1, *fuella* (< *folia*)²⁰ 116, n. 1, *culliu* (*cullido*, cast. *cogido*) 112, 5. *Múgica*, p. 111, *da batifulla*, *concello*, *coludo*, *sobrecullido*, *sobrecullidor*; Borao, p. 84, *da fulla* (< *folia*), *alio* (< *alium*), *allos*, *fillo*, *consello*, *concello*, *millor*, *treballo*.²¹

16. Los grupos intervocálicos latinos -DI-, -DJ-, DY- se convierten en -y-: *GCC*, *ayuda* 887, *ayudas* 117, *ayu-*

20. Al comentar las voces *maravilla*, *batalla*, etc., en castellano, Meyer-Lübke, I, 518, señala: «*Maravilla* neben *maravija* ist jüngerem Datums, ebenso *batalla*, das vielleicht aus dem Französischen stammt». Adviértase que *maravella*, *batalla*, manifiestan una evolución regular en aragonés.

21. Cf. prov. *filba*, *cossehb*, *molber*, *melber*, cat. *fill*, *treball*, etc.

dauan 59, *veyo* (< video) 1.018, *enoyos* 901, *enoyado* 846, 850, *enoyados* 775, *puyar* 909, *puyas* 1.104, *puyadas* 987, *puyauan* 969, *puyo* 800, *pueyo* (< podium) 1.272, etc.

Dos de las palabras de esta lista son de gran interés, debido a la relación entre dichas palabras y sus correspondientes castellanas, *puyar* y *enoyo* (cast. *pujar* y *enojo*).

Puyar muestra, aparentemente, un desarrollo regular a partir de *podiare: el grupo intervocálico -DI- se transforma en -y- y la -O- protónica se cierra hasta convertirse en -u- bajo la influencia de la palatal contigua. *Puyar* y sus formas inflexionadas aparecen frecuentemente en textos del aragonés antiguo: *Gestas*, *puyar* 11, 24, 25, etc., *puyo* 24, 25, *puyemos* 52, *puyado* 52; *Docs. Arag.*, *puyantes* IV, 358, *puyasse* IV, 362; *San Juan*, *puyando* 83, *puyoron* 180, *sobrepu-yavan* 39; *M. Polo*, *puyar* 23, *puyada* 48, *puyada* 48, *puyo* 10, *puyan* 37; *Ley. José*, *puyar*, *puyada*, *sobrepuye*, *sobrepuyaba*, etc., La -y- en *puyar* ha debido tener un sonido semivocálico, ya que *puyar* y sus formas inflexionadas son todavía de uso corriente en el Alto Aragón: *Annuaire* 1901, 111, 113, *puyoron enta Loma* ‘subieron hacia Loma’, *puyeron enta alta*; Borao, p. 311, «*puyar*, subir una pendiente». *Enoyo*, *enueyo*, etc., aparecen con frecuencia en textos del aragonés antiguo, y aún pueden oírse en el Alto Aragón: *¿bez in ent’a era a esnoyáos?* ‘¿ha ido usted hacia la era a desenojarse?’ (*Annuaire*, 1901, 111, 27).

La etimología de palabras castellanas como *pujar* y *enojo* es conflictiva y todavía no se ha explicado de forma satisfactoria. Cf. Baist, I, 704; Ford, Sibilants, 121, 138, etc. *Pueyo* de podium, *puyar* de *podiare, *enoyo* de

inodium, muestran un desarrollo regular del grupo -DI- latino intervocálico.

Goyo (< *gaudium*) se encuentra frecuentemente en textos del aragonés antiguo: *San Juan*, *goyo* 156, 171, 239, etc.; *S. Sec.*, *goyo* 297, *goyar* 297; *Ley. José*, *goyo* 58, 86, etc.; y aún se oye en Aragón: *me fan goyo tus güellos* ‘me dan gozo tus ojos’ (*Annuaire* 1901, 110, 18). El castellano *gozo* ha sido explicado de varias formas: Menéndez Pidal, *Gram.*, §53, lo considera desarrollo regular de *gaudium*, pero esto parece dudoso. Cf. Ford, *Sibilants*, 24, 43, *Romania*, XXVII, 288-289. El aragonés *goyo* es un interesante ejemplo como desarrollo regular del grupo -DI- intervocálico a -y-.

17. Las -y- en las palabras siguientes, a diferencia de lo tratado en el punto anterior, no proviene de un desarrollo fonético regular: *seyer* 116, 173, 423, etc., *veyer* 281, 796, 801, *cayer* 1.004, *cayen* 779, etc. Numerosos ejemplos se encuentran en otros textos del aragonés antiguo: *Docs. Arag.*, *seyer*, *veyer*, *creyer*, *leyal*, *leyalment*, *reyalment*, etc.; *M. Polo*, *veyer*, *veye*, *veyen*, *creyerie*, etc.; *P. José*, *seyer*, *veyer*, *veyes*, *creyo*, *leyal*, etc. Y podrían citarse muchas otras formas similares.

Dicha -y- intervocálica es difícil de explicar. Podría haber sido introducida mediante analogía con formas del mismo verbo en las cuales -y- tuvo un desarrollo regular a partir del grupo intervocálico -DI-: *veyo* (< *video*) 1.018, *seyendo* 14, *cayeron* 564, etc. O quizás podría haberse desarrollado una conexión entre las dos vocales del hiato por la supresión de la -d-, dando como resultado *seyer*, *veyer*, *creyer*, *cayer*, etc. Menéndez Pidal, *Rev. de Archivos*, IV, 278,

afirma que el valor de la *y* es romper el hiato («El hiato se disuelve mediante *y*»). Las formas *leyal*, *reyal*, probablemente toman la *y* de los nombres simples *ley*, *rey*; pueden considerarse como nuevas formas más que formas desarrolladas directamente de *legalem*, *regalem*.

18. La F- inicial latina se mantiene regularmente en aragonés: *GCC*, *fecho*, *fillo*, *fierro*, *fuego*, *fembra*, *fambre*, *ferido*, *afogado*, *fazer*, *fundido*, *fuyr*, *fermoso*, etc.; no aparece la *b-* como derivada de la F- latina.

En el castellano antiguo las palabras procedentes del latín que empezaban por *f-* normalmente se escribían con esa *f-* inicial: *fijo*, *fembra*, *fecho*, etc.; pero dicha *f-* se intercambiaba frecuentemente con la *b-*. Ambas grafías se usan indistintamente por el mismo autor (don Juan Manuel, por ejemplo, escribió *hambre*, *hartas*, *fallar*, *fambriento*), lo cual puede probar que la *f-* ya había perdido su cualidad labiodental y se había convertido en *b-* aspirada (cf. Meyer-Lübke, I, 408). También el hecho de que la *f-* en *fardidos* (B. Loor. 157 c), *fardida* (B. Dom. 29 c), *fardit* (Gran Conquista 485), *fonta* (< haunitha; Cid 942), etc., representara a la *b-* germánica, podría ser una prueba concluyente. Esta aspiración se mantuvo hasta el final del siglo XVI; en castellano moderno la F- inicial latina se representa ortográficamente, en general, como *b-* muda.

El uso de la F- inicial latina en Aragón era diferente. Por supuesto, la utilización de la *f-* inicial en todos los textos aragoneses antiguos no significa necesariamente que la pronunciación fuera labiodental, ya que en textos castellanos de la misma época, ésta representaba una *b-* aspirada.

La prueba de que en aragonés la *f* era labiodental se basa en el hecho de que en algunas partes del Alto Aragón, en zonas remotas donde la influencia del castellano no se ha superpuesto a las peculiaridades del aragonés, la *F*- inicial latina sigue siendo representada por *f*.

Las palabras anotadas fonéticamente por J. Saroïhandy en Graus, Ansó y Echo demuestran que la lengua de estas zonas todavía conserva el sonido original de la, *F*-. Borao, Múgica y otros dan ejemplos de palabras en aragonés actual con *f* inicial cuyos equivalentes en castellano muestran, generalmente, la *b* muda inicial. *Annuaire* 1898, *fe* por *fer* (cast. *hacer*) 87, 5; 88, 1; 92, 4; *fare* 87, 9; 87, 19; *fa* 93, n. 1; *fas* 92, 18; *fez* 92, 3; *fen* 92, n. 2; *farta* 89, *afogar* 89; *Annuaire* 1901, *fan* 110, 18; *ficiemos* 111, 1; *fe* 112, 14; *feito* 112, 25; *fablando* 111, 23; *fembra* 111, 24; *fuye* 112, 19; *fuen* (< *fontem*) 111, 26; *fusada* 110, 26; *afunda* 112, 16; *ferrada*, 112, 3; *furtado* 113, 12; *fambre* 113, 8; *fuella* 116, n. 1. Borao, *fil* (cast. *hilo*) 84, *foces* 85, *ferradura* 84, *fuso* 84, *fulla* 84, *fabear* ‘votar con habas’ 236, *fabeador*, *fabección*, *fabolines* ‘habas pequeñas’, *fabueño* 236, *fer* (‘hacer’, en el uso del vulgo) 238, *fito* 240, *formiguero* 242, *aforrado* 242, *fongo* 308, *figo* 328, etc. Múgica, p. 85, menciona muchas palabras dadas por Borao; añade *desfiluchar*, *esfullinador*, *batifulla*, *enfarinado*, etc. Puyoles, *falz* (< *falcem*) 22, *furgar* 23.

Menéndez Pidal, *Gram.*, §38.2, indica: «La *f* de la Edad Media se conserva en la lengua literaria sólo ante el diptongo *ue*, y a veces ante el diptongo *ie* y en otras circunstancias mal definidas». Esta peculiaridad dialectal del aragonés debe tenerse en consideración al intentar hallar una explicación a las excepciones en el castellano.

19. J- latina y G- ante E e I se convirtieron en *j*, *g*, ambas pronunciadas como *dz* en aragonés antiguo. En *GCC* encontramos: *gentes* 33, *gestas* 410, *giro* 860, *girauan* 608, *julio* 601, *inegos* 383, *iniurias* 905, etc. Podrían citarse numerosos ejemplos procedentes de otros textos. Mencionaré tan sólo aquellos que en castellano han perdido la consonante inicial o han mantenido la *y* del latín vulgar: *janero* (< *i a n u a r i u m*), *Ríos*, II, 587; *janero*, *Docs. Arag.*, II, 182; V, 47; VI, 58, 60; *gitar* (cast. *echar*), *Docs. Arag.*, IV, 347, 348, 350; *San Juan*, 204; *Mor. Pref.*, XXXIII; *S. Sec*, 297; *gitados*, *Docs. Arag.*, IV, 344; *gitaron*, *Docs. Arag.*, IV, 350; *San Juan*, 223; *genolio* (< *genuculum*), *M. Polo*, 31, 8; *ginollo*, *S. Sec*, 297; *ginollos*, *Gestas*, II, 104; *agenollar on*, *Morea*, etc.; se encuentran siempre las palabras *gent*, *gentes*, *nunca yent*, *yentes*.

En algunas partes de Aragón ubicadas en zonas remotas, en las que el aragonés pudo evolucionar de una forma generalmente libre de influencias y seguir su propia tendencia, este sonido *dz*, escrito *j*, *i*, *g*, cambió a *ts*, escrito *ch*; es decir, el sonido sonoro dentopalatal *dz* pasó a pronunciarse como el sonido sordo *ts*. En Graus, Ansó y Echo se oyen palabras como *chen*, *chirar*, *chugar*, *choven*, *Chuan*, *chunio*, *chunco*, *conchunta*, que provienen de anteriores *gent*, *girar*, *jugar*, *joven*, *Juan*, *junio*, *junco*, *conjunta*, y procedentes de los étimos latinos *gentem*, *girare*, *jocare*, *juvenem*, *Johannes*, *junium*, *juncum*, *conjunctam* (*Annuaire* 1898, 89, 117; *Bulletin Hispanique*, VI, 189).

En otras partes de Aragón este último cambio no se produjo, quizás a causa de una influencia castellana más intensa: *Borao*, *jubo*, *jugo* 261, *junta* (cast. *yunta*), *junir* (< *jugere*; cast. *unir*) 262, *getar* («dícese también *gitar*»)

248; Múgica, *agenollarse* 12, *jubo* 66, *junta* 75, *juñir* 76; Coll y Altabás, *ginebro* (cast. *enebro*).

El uso de *g* (ante *a, e, i*) y de *j* no era tan uniforme en el castellano.

Según Menéndez Pidal, *Cantar*, p. 173, 3, la *G* delante de *E, I* tónicas y la *J* delante de *A, E, I* tónicas, se convirtieron en *y* en castellano antiguo; *G* y *J* desaparecieron generalmente delante de esas mismas vocales átonas; *J* ante *O, U*, normalmente se convirtió en *j* (*dz*). En aragonés, el uso de *g* ante *e, i*, y de *j* ante cualquier vocal era uniforme. Compárense las palabras aragonesas *gent, geso, gitar, ginollo, jenero, ginebro, juego, injuria*, etc., con las castellanas *yente, yeso, echar, inoio, enero, enebro, juego* o *inego, iniuria*, etc. *G* (ante *e, i*), *j, i*, se pronunciaban de la misma forma en aragonés antiguo que en castellano antiguo, es decir, como *dz*. Más tarde dicho sonido se convirtió en *ch* (*ts*) en aragonés, *j* (*jota*) en castellano. Cuervo, *Revue Hispanique*, II, 54, y Ford, *Sibilants*, 154, exponen los sucesivos pasos a través de los cuales el sonido *dz* llegó a ser en el castellano moderno *jota*. El cambio fue menos radical en aragonés, fue tan sólo el paso del sonido sordo *dz* a *ts*.

A pesar de que en textos del aragonés antiguo encontramos *yazer*, así como *iazer* (en *GCC*, por ejemplo, *yazie* 1.001, *iazer* 369), dicha palabra no puede ser considerada como una excepción en el desarrollo regular de la *J*- inicial latina a *j* (*dz*) en aragonés. En aragonés moderno existe la palabra *chacer* (*Annuaire* 1901, 117) y, como se ha visto anteriormente, esa *ch*- inicial representa una *j*- (*dz*) anterior. Puede emplearse otro argumento para probar que

j a c e r e se convirtió en *jazzer* en aragonés antiguo, aún a pesar de que *yazzer* se encuentre con frecuencia en textos del aragonés antiguo; la presencia de *y* en *yazzer* se debería a influencia del castellano. El *Poema de José* muestra muchas peculiaridades aragonesas, aunque el lenguaje es, en la mayor parte de sus rasgos, castellano. Este poema se escribió en su forma actual hacia fines del siglo XVI (cf. *Rev. de Archivos*, VII, 91; *Bulletin Hispanique*, VI, 182). Para la fecha citada, *j* y *g* ante *e*, *i*, habían perdido en castellano, o estaban perdiendo, sus rasgos dentales y sonoros y comenzaban a confundirse fonética y gráficamente con *x* (pronunciada *s*). El autor del *Poema de José*, queriendo expresar sonidos españoles mediante grafías árabes, usó el sin árabe en vez de la *x* (*s*) española: *dexaban* 7 a, *dixo* 4 c, *aquexar* 108 c, etc.; de la misma forma, en lugar del sonido de *g*, *j*: *xente* 34 a, 164 c, *lixitimo* 53 b, *xenerasion* 172 c. Por lo tanto, el hecho de que escribiera *xazian* 11 c, *xace* 40 b, utilizando la misma letra árabe que para *g* ante *e*, *i*, podría probar que en la comarca en la que se escribió, que indudablemente era en Aragón, el verbo derivado del latino *j a c e r e* era *jazzer* y no *yazzer* (cf. Ford, *Sibilants*, 168).

20. Parece ser que había en Aragón una tendencia a palatalizar *-s-* intervocálica, dándole el sonido *s*, escrito *x*: *exa* ‘esa’, *Mand.*, 58, 60; *Docs. Arag.*, II, 181; *Borao*, 85; *axi* ‘así’, *Docs. Arag.*, XI, 20; *Borao*, 33, 85; *sequexe* ‘síguese’, *Borao*, 51; *quaxi*, *San Juan*, 244, etc. La misma tendencia se nota en el aragonés moderno: *ixe* ‘ese’, *Annuaire* 1901, 110, 23; 112, 22; *ixó* 111, 10, 19, 21; 112, 9; *ixa* 110, 26, etc. Compárese pájaro, del castellano, con *paxaro*, del castellano antiguo, y con *p a s s e r e m*, del latín.

21. La evolución de -SCE-, -SCI-, no parece haber sido tan regular en aragonés como en castellano. En textos del castellano antiguo examinados por Ford, *Sibilants*, 120, solamente dos excepciones, *rruxinol* (< *lusciniolum*) y *vaxel* (< *vascellum*) se apartan del desarrollo de -SCI- y -SCE- en *c*. Los textos del aragonés presentan la misma evolución en la mayoría de los casos, pero se encuentran muchas palabras que desarrollan *x* en vez de *c*: *pexes* (< *pisces*),²² *GCC*, 566; *M. Polo*, 27, 14; *pex*, *San Juan*, 293; *M. Polo*, 27, 10; *conoxer*, *Borao*, 85; *conexer*, *San Juan*, 300; *conoxerie*, *Gestas*, 57; *conoximiento*, *Docs. Arag.*, IV, 356, 394; *coneximiento*, *San Juan*, 290, 300; *naxen*, *San Juan*, 276; *naximiento*, *Gestas*, 36; *crexe*, *crexen*, *San Juan*, 289; *paxer* (< *pascere*), *M. Polo*, 20, 21; *vaxiello*, *GCC*, 398; *San Juan*, 191, etc.

22. Las únicas consonantes sordas que se encuentran en posición final en *GCC* son: *ciudat* 34, *ciudades* 124; *piel* 842, *piesdes* 1.071; *dignidat* 468, *dignidades* 458; *cruç* 908, *cruzes* 573; *uoç* 864, *uozes* 211, etc. Lo mismo se puede decir del castellano antiguo, pero no se atestigua tan uniformemente a causa de la ortografía.

23. *GCC*: *escuydados* 702, *descuydados* 765; *estruydos* 231, *destruydos* 846, etc. Hay numerosos ejemplos de esta confusión de *des-* y *es-* en textos del aragonés antiguo: *S. Sec*, *estruye*, *estruimiento*, *struido*, etc.; *Mor. Pref.*, *estruyto*, *esconfito*; *Ley. Alex.*, *espojados* 263, *despojados* 223, etc.

22. Baist, Gottfried. *Grundriss der Romanischen Philologie*, I, 705 expone: «*sc* se transforma en *x* en la variante de la zona Norte *beje* por *pež*» Cf. *Sce*, *sci* en catalán; *naixer*, *coneixer*, *peixer*, etc).

Compárense con éstas las palabras del aragonés moderno: Borao, *estruido* 107, *escaminado*, *espachar* 85; *esfogar*, *espavorido*, *espedirse*, *esfullinador*, *esfullinar*, *espeluzar* 112, *esgarrar* 228; Múgica, *estruir*, *esportillar*, *estral* (cast. *destral*), etc., 45; Blasco, *Cuentos aragoneses*, *esnudarse* 80, *esgraciado* 85, *espertará* 123, *espierten* 122, etc.; *Annuaire* 1901, *esnoyá* (cast. *desenojar*) 110, 27.

En aragonés antiguo, la desaparición de esta *d-* inicial parece haber sido debida a una confusión de los prefijos latinos *dis-* y *ex-*, ya que sucede tan sólo en palabras en las que pudiera haberse dado dicha confusión. Además, la consonante *d* era más utilizada en el aragonés antiguo que en el castellano de la misma época. Las siguientes voces aparecen con frecuencia en *GCC*: *paradiso*, *piesdes*, *vido*, *vidia*, *vidiesse*, *vidieron*, *possidio*, *concluyendo*, etc.; y en otros textos aragoneses hallamos: *fryda*, *P. Am.*, I, 29; *frida*, *S. Sec.*, 290; *frido*, *S. Sec.*, 297; *fridos*, *M. Polo*, II, 23; *seder*, *Mand.*, *P. Am.*, I, 184; *vido*, *M. Polo*, 9,13; *vedian*, *Ley. Alex.*, 171; *ad aquesta*, *Ley. José*, 65; *ad aquella*, *Ley. José*, 69, etc.

En aragonés moderno esta tendencia a confundir *des-* y *es-* es reafirmada por otra tendencia, la de la pérdida de *d-* inicial cuando va seguida de *e* o *i*: *Annuaire* 1898, 93, n. 2, *¿qué me ices tú?*, *¿a qué hora icen la misa?*, *¿qué hebe de se ixé hombre?* ‘debe de ser’; Tomey, *Prosas baturras*, *ha e ser* 5, *de icir* 5, *lo que icimos* 15, *saber icir* 5, *hi oído icir que* 28; Blasco, *que icen* 3, *mi icía unos insultos* 8, *estaba iciendo* 27, *un saca-ineros* 108; Gascón, *¿quié usté icir?* 7, *saber icir* 37, etc. Se podrían citar otros muchos ejemplos de obras escritas en el dialecto moderno. Generalmente, la *d-* suele desaparecer cuando la palabra anterior termina en vocal, siendo

entonces tratada la *d*- como intervocálica; y a veces puede suceder también este hecho aunque la palabra anterior termine en consonante.

24. Metátesis. En *GCC*, *crebados* 367, *quebrado* 406, *paraulas* 165, *palaura* 551, *trobar* (< ¿turbare?) 168. Muchos ejemplos semejantes pueden encontrarse en otros textos del antiguo aragonés: *sturment* (< i n s t r u m e n t u m), *sturmentes*, *craba* (< capram), etc., en *S. Sec*; *sturment*, *perlado*, etc., en *M. Polo*; *presonas*, en *Ley. José*; *encherenación* ‘generación’, *alimones* ‘animales’, en *Meneu*, etc. Algunas de estas formas pueden ser debidas a errores de escritura: pero hay que decir también que las metátesis son muy comunes en el habla iletrada en Aragón: *Annuaire* 1898, *craba*, *crabas* 87; *Borao*, *craba*, *probe* ‘pobre’ 86, *bulra* ‘burla’ 107, *culeca* ‘clueca’; *Múgica*, *craba*, *grafia* ‘garfia’, *pedricar* ‘predicar’, *premitir*, *probe*, *probeza* 5, *estentinos* ‘intestinos’ 45; *Blasco*, *trempano* 48, *probes* 96, *bulrase* 57, *glárimas* ‘lágrimas’ 117; *Nogués*, *probe* 3, *glárimos* 68; *Gascón*, *probes* 25, *presonas* 29; *Allué*, *presonas* 163, *probes* 25; *Coll y Altabás*, *vrísipa* ‘víspera’; *Valenzuela*, *glárimas* 21, etc.²³

MORFOLOGÍA Y SINTAXIS

25. La única peculiaridad de los sustantivos en *GCC* es el género de los siguientes: *la fin* 389, 768, 998, 1.030, *la amor* 349, *la dolor* 395, *estas honores* 1.017. Estas palabras son en ocasiones masculinas y otras veces femeninas en el español antiguo.

23. Cf. prov. *esturmen*, *craba*, etc.

26. La única peculiaridad de los adjetivos en *GCC* es la tendencia a dar dos terminaciones a adjetivos que fonéticamente deberían ser invariables con respecto al género: *tristo* 1.019, 1.101, *trista* 371. En otros textos aragoneses encontramos: *tristo*, *Morea*, 359; *José B*, 87 d; *trista*, *José B*, 219 b; *tristos*, *San Juan*, 228; *dolenta*, *San Juan*, 167; *grando*, *José A*, 62 b; *granda*, *José A*, 30 b; *descreyenta*, *Ley. José*, 62; *comunas*, *Docs. Arag.*, IV, 348, 358, etc.²⁴

Un fenómeno similar a éste es el uso de *cuálo*, *cuála* en el aragonés moderno: *¿cuálo ye o nueso?* (cast. *¿cuál es el nuestro?*), *¿en cuála era?*, *Annuaire* 1901, 110; *cuálo*, *Annuaire* 1898, 92, 6; *cuála*, *Borao*, 68, 128; Nogués, 64; Tomey, 27, etc.; *cuálos*, *Borao*, 88.²⁵

27. Pronombres personales. En múltiples ocasiones, encontramos en *GCC* la forma nominal *tú* detrás de una preposición: *a tu* 906, 914, 917, *con tu* 951, 1.018, *por tu* 945, *sobre tu* 1.021, etc. Lo mismo se encuentra con frecuencia en otros textos: *a tu*, *Morea*, 268, 285; *S. Sec*, 302; *Ley. José*, 26, 47, 48; *Ley. Alex.*, muy frecuentemente; *con tu*, *S. Sec*, 302; *Ley. José*, 41; *en tu*, *S. Sec*, 278; *P. José A*, 23 c; *contra tu*, *S. Sec*, 285; *Ley. José*, 58, etc.

El aragonés moderno ha extendido este uso a la primera persona: *Annuaire* 1898, *pa yo* (cast. *para mí*) 86, 2; *a yo* 87, 4; *con yo* 87, 2; *pa tú* ‘para ti’ 92, 9; Nogués, *pa tú* 77, 84; *Borao*, *en tú* 33, *con yo* 89.

24. Menéndez Pidal, *Rev. de Archivos*, VII, 282, comenta: «En Ribagorza al lado de masc. *dolén* se usa el fem. *dolenta*».

25. Cf. prov. *dolenta*, *comuna*, *trista*, *cala*, etc.

Encontramos escasos ejemplos de este uso de *yo* y *tú* en textos del castellano antiguo, y desde luego con mucha menor frecuencia que en aragonés. F. Gessner («Das Spanische Personal Pronomen», *Zeitsch.*, XVII, 10) señala que la forma nominal de los pronombres de primera y segunda personas se encuentra a veces detrás de una preposición. Seis de las diez citas que presenta provienen de *Santa María Egipcíaca* y *Apolonio*; ambos poemas muestran suficiente número de rasgos aragoneses para apoyar la teoría de que, como mínimo, fueron copiados por un escriba aragonés.

28. Pronombres personales, tercera persona. Casi sin excepción, los pronombres personales de tercera persona son, en *GCC*, los siguientes: *el*, *ella*, *ellos* y *ellas*, como sujeto; *lo* (< illum, illud), *la* (< i l l a m), *los* (< illos), *las* (< i l l a s), como objeto directo; *le* (< illi), *les* (< illis), como objeto indirecto. La distinción entre *le* y *lo*, *les* y *los*, se mantiene claramente en todo el texto estudiado (*GCC*, *Grant Cronica de los Conquiridores*).

En castellano, desde la primera época, ha existido una cierta tendencia a confundir *le* y *lo*, *les* y *los*. Gessner (*Zeitsch.*, XVII, 5) muestra que *le* era utilizado ya en el siglo XIII como objeto directo e indirecto, y que en el siglo XIV *le* y *lo*, *les* y *los*, se confundían frecuentemente: *su fado les guia*, *Ruiz*, 115 c; *Dios les guarda*, *Rim. Pal*, 238 a. Cuervo (*Rom.*, XXIV, 95, 219) e indica, acerca de los pronombres de tercera persona en castellano: «Desde temprano comenzaron a confundirse los dos casos, usándose primero *le* por *lo*, luego *les* por *los*, y finalmente *la*, *las* y *lo* por *le*, *les*». En el *Rimado de Palacio*, escrito unos años más tarde que *GCC*, encontramos *le* veintiuna veces como

objeto directo en mil líneas, *lo* treinta y cuatro veces; en mil líneas de Juan Ruiz, anterior a *GCC*, *le* aparece once veces como objeto directo y *lo*, en veinticuatro.

Después de haber comentado el continuado y creciente uso de *le* en vez de *lo* desde los primeros tiempos hasta nuestros días, Cuervo se fija en los dialectos y observa que *lo* como objeto directo masculino predomina en Aragón, Andalucía, Extremadura e Hispanoamérica. En una anotación, p. 108, dice que en los textos aragoneses que ha examinado (*Fueros, leyes y observaciones de Aragón*), «no se me ha deparado *le*, y en la carta de mossén Joan Ximénez Cerdán (25 de febrero de 1435) que va al fin de las observaciones hay 31 *lo* sin más *le* que le ficiessen scriuir a mi». Más adelante, afirma que el uso frecuente de *lo* como objeto directo masculino siempre ha sido una característica de los escritores españoles de ascendencia aragonesa, desde los Argensola, Nasarre, Vicente de la Fuente, hasta Borao y el conde de la Viñaza.

29. Pronombres posesivos. El artículo precede a *mi*, *tu*, *su*, etc., en quince ocasiones en *GCC*: *la mi anima* 907, 919, *el tu nombre* 944, *la tu sangre* 945, etc. Las formas acentuadas *mio*, *tuyo*, *suyo*, etc., se encuentra en veintinueve ocasiones como adjetivos: *tio suyo* 6, *las sanctas suyas* 221, *algunos parientes suyos* 1.254, etc. Estas formas acentuadas parecen haber sido empleadas de un modo mucho más escaso en castellano antiguo. Cf. Cornu, *Rom.*, XIII, 310; Menéndez Pidal, *Cantar*, p. 257.

30. El posesivo de tercera persona del plural es normalmente, en *GCC*, *lur*, *lures*: *vincieron los con lur rey* 88, *conociendo lur maldat* 132, *derrobando todas lures cosas* 11,

etc. *Lur, lures*, están presentes en todos los textos del aragonés antiguo: *Esp. Sag.*, II, 444; *Col. Fueros*, II, 423, 424, etc.; *Mem. Esp.*, VIII, 464; *Docs. Arag.*, IV, 352, e igualmente en *San Juan*, *M. Polo*, *Morea*, etc.

No parece existir razón alguna para que *lur* se tome como una palabra prestada del provenzal; la encontramos frecuentemente en textos en aragonés y pudo haberse desarrollado en Aragón a partir de *illurum, forma que existió en latín vulgar junto a *illorūm*, probablemente debido a la analogía de *illujus*, *illui* (*illius*, *illi*). Cf. *Grandgent*, *Vulgar Latin*.

31. Pronombres relativos. En *GCC* se utilizan indistintamente *qui* y *que* para designar personas o cosas, sin hacer distinción de caso o número. Refiriéndose a cosas, encontramos *qui* siete veces y *que* treinta y tres. *Quien* no es utilizado ni como relativo ni como interrogativo. En algunas partes del Alto Aragón todavía hoy se oye *qui* en vez de *quién*: *¿qui ye ixé?* (cast. *¿quién es ése?*), *Annuaire* 1901, 110, 23.

32. Los adverbios pronominales *y*, *en*, se encuentran con frecuencia en textos aragoneses. *Y*, *i*, *hi*, en *GCC*: *que eran y muertos* 1.134, *fueron hi de Cathalunya* 1.274, *noy fincaua otro heredero* 1.290, *endi (ende e i)* 1.220, etc. Se podrían citar muchos ejemplos procedentes de otros textos: *qui hi pervendran*, *Docs. Arag.*, IV, 349; *el emperador y vernia, que y ha, y eran algunas*, etc., *Morea*; *pintan y hombres, que hi estan, estan hi muchas gentes*, *M. Polo*, 20, 6, etc.; *establescieron hi monasterio*, *San Juan*, 25, etc.

El adverbio pronominal *y* es todavía de uso común en aragonés moderno; Mompeón (*Colección de voces arago-*

neas) indica que *y* puede oirse con frecuencia y que es equivalente a *y* del francés: *voy a la iglesia; yo también y voy; Annuaire 1898, no i estaba, yo i quiero i (ir) 91; Annuaire 1901, 110, 111, 113, ¡cuánta en i stá! ‘¡cuánta hay!’, no i stá, no bi stá camino, no bi staba pan en casa, no i ha ‘no hay’, no n’i ha pon, etc.; Bulletin Hispanique, VI, 182, cheta i sal ‘echa sal’, etc.*

Un uso menos común de *y* en aragonés antiguo se ve en la frase *noy sabien dar otro recaudo*, *Gestas*, 31, en la cual *y* es usado como pronombre personal de tercera persona, en lugar de *le*, objeto indirecto. *Y* es usado así en moderno aragonés: *Annuaire 1898, su tío la i va comprá (comprar) ‘su tío se la compró’, 86, 2; si no i lo das ‘si no se lo das’ 92, 4; Bulletin Hispanique, VI, la i va da ‘se la dio’. Cf. cat. l’hi va dar, da l’hi, prov. loi, equivalente a lo, li, y lai, equivalente a la, li (Grandgent, Old Prov., 123).*

Ende, en, ne, aparecen frecuentemente en *GCC*: *el ne reparo la iglesia 569, ne avia poca 721, sen torno 203, sen fueron 1.119, fueron sende 704, etc.* Otros textos: *Docs. Arag., sian ende sacados IV, 347, ende fara fer IV, 359, saque ende tres IV, 348; M. Polo, sende va 31, 12, fazen ne tovallos 5, 15, toman ne muchos 103, 12; Gestas, el rey ne buuo plazer 71, ne fizo un otro 55, etc.; P. José A, m’en dara 81 d; P. José B, otros ne fallaredes 273 c, etc.*

En es todavía de uso común en Aragón. Mompeón, al hablar del uso de *en* e *y* en Aragón, explica: «Todas estas locuciones antiguas se han conservado en Aragón. Aún la expresión *darlen hemos* se usa en la tierra baja de Alcañiz y Caspe, y también en las montañas de Jaca y en el Somontano de Huesca». Da también algunos ejemplos

como *en hemos hablado, yo también en vendo*. Boraó, p. 219, «*en*, partícula relativa, usada, como en la lengua francesa, en las expresiones *m'en voy*, por *me voy de aquí*, *m'en canso*, por *me canso de estos*». *Annuaire* 1898, *s'en iba* 86, 1, *m'en irá* 86, 2, *¿qué'n faré?*, *m'en compraré una* 87, 10, *faltan ne dos* 91; *Annuaire* 1901, *no'n falta ninguna* 111, 6, *en tiengo* 111, 8, *dámene uno, sácatene dos* 111, 12, *¿cuánta en i stá?* 111, etc.

También encontramos *y, en*, en textos antiguos castellanos (*B. Sacr.*; *Alex.*, 77 c; *Ruiz*, 869 c; *Cid*, 120, 3.547, etc.), pero mucho menos frecuente que en aragonés; además, son de uso común todavía en Aragón mientras que en castellano cayeron en desuso desde el siglo xv.

33. Artículo determinado. Aunque *el* es el artículo determinado (masculino singular) empleado por lo general en *GCC*, así como en otros textos del aragonés antiguo, en ocasiones se emplea *lo*: *lo segundo, lo tercero*, *GCC*, 506; *lo uno, lo otro*, *Morea*, 48; *feyto por lo dito don...*, *Docs. Arag.*, V, etc. En el Alto Aragón, hoy día se oye con frecuencia *lo, o*: *Annuaire* 1901, *¿cuálo ye o nueso?* 110, 23, *enta o mon* 'hacia el monte' 110, 24, *o perello* 'el pellejo' 112, 15, *lo ombre* 113, 20, *lo chaleco* 113, 19, *lo pleito* 113, 21. Menéndez Pidal, *Gram.*, §100, indica: «En vez del nominativo singular se conservó el acusativo en leonés antiguo y aragonés, *lo* (*lo Egipto, por lo anno*); aún hoy en Sobrarbe se dice *lo fuego* y *o fuego*».²⁶

34. El verbo. Las conjugaciones de los verbos regulares parecen ser casi las mismas en aragonés antiguo y en

26. Cf. prov. *lo*. En el catalán antiguo *lo* era la forma del artículo usada de modo general, y ha dado lugar en el catalán actual a *el*.

castellano antiguo; las siguientes formas no eran únicamente del aragonés: *devedes, guardat, recrearien, sentien, perdonest* ‘perdonaste’, *muries*, etc.

Existe una leve peculiaridad en la forma del participio de presente singular) que, regularmente, omite la *-e* final: *precedent, planyent, siguient*, etc. Cf. §8 sobre la desaparición de la *-e* final. Formas similares pueden encontrarse en castellano antiguo, pero serían casos excepcionales. De los ciento cincuenta y tres participios de presente citados por Gessner (*Das altspanische Verbum*, pp. 158, 159) ciento treinta y cuatro mantienen la *-e* final.

En aragonés también podemos encontrar ejemplos de pérdida de la última sílaba en los gerundios. En *GCC*, 519, leemos, por ejemplo, *estan el reposan*. Evitar la repetición de un sonido ha podido ser la causa de la omisión de la sílaba *-do* en este ejemplo. Como ya se ha señalado (cf. §7), la *-e* final, así como también la *-o* final se omitían frecuentemente en aragonés; y hoy día, en Aragón, pueden oírse los gerundios en *-án, -én, -ín*, como por ejemplo las formas *cantán, comén, subín*, en lugar de *cantando, comiendo y subiendo* (cf. *Revista de Archivos*, VII; *Annuaire* 1898, 90).

35. *Supiendo* ‘sabiendo’, *GCC*, 718; es un ejemplo de la fuerte tendencia en aragonés, desde sus inicios hasta el presente, de relacionar la terminación del gerundio con las formas fuertes del indefinido. Otros ejemplos en textos aragoneses: *oviendo*, *Mem. Esp.*, III; *uviendo*, *P. José B*, 76 c; *tuyendo* 77 c^{27*}, *supiendo* 25 a, *dixendo* 36 a, 86 b, 214 c,

27. Cf. cat. *tingut* (formado a partir de *tinch*), *pogut* (de *poch*), *volgut* (de *volch*), etc.

* N. de la T.: En el original en inglés esta nota consta a pie de

dixiendo 13 d, 19 b, 31 c, 75 c, *quisiendo*, *Ley. José*, 163, 200, etc. En aragonés moderno: Borao, *tuyendo* 84, 107, *biciendo* 84, *pusiendo* 89, *quisiendo* 107; Múgica, *biciendo*, *pusiendo*, *quisiendo*, *tuyendo* 20; Allué, *este hijo se me está haciendo más malo* 7; Nogués, *biciendo* 35, 121; Gascón, *biciendo* 5; Tomey, *biciendo* 7, *supiendo*, *dijendo* 7, etc.

Este método de formación del gerundio no es únicamente característico del aragonés. En el *Apéndice II, Disticha Catonis*, Pietsch dice que es una característica propia del norte y del este de España, y cita algunos ejemplos encontrados en otros textos no aragoneses.

36. Una tendencia similar a la que acabamos de comentar puede ilustrarse con dos ejemplos extraídos de *GCC*: *ovido* 346, 679, *tovida* 237, por *habido* y *tenida*. Construcciones similares a éstas pueden encontrarse en otros textos aragoneses: *Gestas*, *ovido* 23, 101, *houido* 36, *huuido* 49, 105, 114, *tovido* 96, *quesido* 76, 112; *Morea*, *hovi-do* 148, *supido* 60, 193, 221, etc.; *M. Polo*, *hovido* 25, 13; *P. José B*, *supido* 154 d, *quesido* 76 b, *tuvido* 124 c, etc.; *Meneu*, *sopido* 62, etc. La raíz fuerte aparece también, algunas veces, en el imperfecto de indicativo: *huvie*, *M. Polo*, 58, 18; *hubía*, *Gascón*, 114; *Blasco*, 85; *Tomey*, 15; *hubías*, *Gascón*, 160; *hubían*, *Tomey*, 9; *hubíamos*, *Tomey*, 17; *tuvía*, *Gascón*, 58; *Blasco*, 131; *tuviais*, *Blasco*, 136, etc.

37. Las siguientes formas, presentes en *GCC*, son dignas de mención: *estaron* 755, *estassen* 746, *daron* 691, 1.187, *dassen* 1.157, *andasse* 243, *plaxio* 686, *plaxiesse* 1.077, *yaziesse* 886, *crecio* 1.049, etc.

página en página 34, sin referencia previa. Cotejando dicho original con la tesis de 1905, encontramos su ubicación correspondiendo a este punto 35.

Esta tendencia a adaptar los verbos originariamente fuertes a la formación de los tiempos perfectos débiles, por supuesto debida a la analogía, parece haber tenido más importancia en Aragón que en otras regiones españolas.

Existen numerosos ejemplos: *Gestas*, *daron* 57, 82, *dasse* 17, 32, 59, *dassen* 27, 62, 70, *estassen* 31, *andasse* 109, etc.; *Morea*, *anduvieron* 478, *andassen* 12, *ando* 5, *avieron* 260, *aviessen* 263, *sabiessse* 387, *plaxio* 104, etc.; *Docs. Arag.*, *habieron* IV, 350, *habiessse* IV, 391, *habiessen* IX, 380; *San Juan*, *estaron* 12, *dassen* 30, *tenieron* 76, *tenies* 44, *sabieron* 11, *prendiessen* 143, *dizieron* 137, *poniessen* 30, *crecio* 17, *querieron* 59, etc.; *P. José A*, *diziessse* 25 c, 30 b, 67 d, *ponieron* 40 b, *andaron* 52 a, *sabieron* 61 b, *dase* 70 b, *aduzieron* 30 c (Menéndez Pidal piensa que debe leerse *trayeron*, como en B,19), etc.

En aragonés moderno encontramos: *Annuaire* 1898, *dase* (cast. *diese*), *tenise* (cast. *tuviere*), *querise* (cast. *quisiese*), *dise* (cast. *dijese*) 91, *podese* (cast. *pudiese*) 92, 12, *fese* (cast. *biciere*) 92, 11 (nótese que *dise* y *fese* se forman a partir de los infinitivos aragoneses *dir* y *fer*); *Annuaire* 1901, *querió*, *querié* (cast. *quise*), *decié* (cast. *dije*), *facié* (cast. *bice*) 113; *Borao*, *sabiessse*, *dase*, *habiessse*, *habieron* 84; *Allué*, *daron* 47, 278; *Nogués*, *daron* 62, etc.

Ejemplos de similares formaciones del pasado se encuentran en castellano antiguo, pero son muy raros. Cf. Pietsch, *Disticha Catonis*, Apéndice II.

38. Los perfectos en -UI. En *GCC* hallamos las siguientes formas: *huuo*, trece veces; *huuieron*, ocho veces; *huuissse*, seis veces; *huuies*, cuatro veces; *tuuo*, *obtuuo*, *sos-*

tuvo, tuviessse, estuvo, pudo, pudieron, pudiesen, pudies, puso, pusieron, pusiessen, impuso, supo, supieron, supiessse, supiessen, etc. Para el desarrollo de *buve, tuve, estuve, pude, supe*, etc., de *habui, tenui, stetui, potui, sapui*, vid. Baist, 704; Meyer-Lübke, II, 294; Menéndez Pidal, *Gram.*, §120.3, etc. Lo extraordinario de las formas verbales en GCC es su avanzado estado de desarrollo. En el castellano antiguo contemporáneo a GCC existían grandes vacilaciones entre las formas con *u* y *o* en la raíz. En las primeras cincuenta páginas de la *Crónica del rey don Pedro*, de López de Ayala, por ejemplo, escrita varios años después que la *Crónica* de nuestro autor, encontramos: *ovo, ocho veces; oviessse, dos veces; ovieron, tres veces; oviera, tres veces; tovo, dos veces; toviessen, una vez; tovieron, una vez; estovo, cuatro veces; estoviese, una vez; supo, una vez; supieron, una vez; sopo, tres veces; sopieron, cuatro veces; pudo, dos veces; pudieron, una vez; pudiesen, una vez; pusieron, tres veces; pusiese, una vez; plogo, tres veces; ploguiera, una vez.*

La *Crónica de Morea* y las *Gestas del rey don Jaime de Aragón*, ambas escritas por Heredia, muestran el mismo estado de desarrollo avanzado de los perfectos en -UI: *buvo, tuvo, huvieron, pudieron, supieron*, etc., casi sin excepción. En las primeras sesenta páginas de *San Juan de la Peña*, uno de los documentos escritos en aragonés antiguo más puro, encontramos unos treinta y ocho ejemplos de tiempos verbales con *u* en su raíz, mientras que con *o*, únicamente dos.

39. Seyer. Los tiempos de este verbo son iguales en aragonés antiguo y en castellano antiguo, excepto en el infinitivo, en la segunda y la tercera personas del presente

de indicativo, en el presente de subjuntivo y en el imperfecto de indicativo. No se encuentran todas estas peculiaridades en *GCC*. *Seyer* aparece con regularidad (para la *-y-*, vid. §17); *yes* (lat. est) 567, y quizás *yes* sea la lectura correcta en la línea 461, en lugar de *y es*. En §1 se han citado numerosos ejemplos de *yes, yera, yeran*. *Sea, sean*, etc., son las únicas formas del presente de subjuntivo que encontramos en *GCC*. Sin embargo, en algunos textos del aragonés antiguo se encuentran: *sia, sias*, etc.: *Docs. Arag.*, *sia* IV, 345, 346, 347; VII, 23, etc.; VIII, 376; IX, 380; *sian* IV, 344, 345; VII, 38, 85; *siamos* VII, 391; Ríos, II, *sia* 586, 588, *siamos* 586; *S. Sec, sian* 283; *Ley. Alex.*, *sia* 198, 212; *San Juan, sia* 12, etc. Cf. prov. *sia, sias*, etc.

40. Concordancia del participio de pasado con el objeto directo de un verbo compuesto. En *GCC* encontramos quince ejemplos en los que el participio de pasado concuerda: *huuo subjugadas las partidas* 152, *auien ocupadas las prouincias* 327, *yo he lexada mi tierra* 901, etc. En dieciocho ejemplos no existe concordancia: *la vision que auie visto* 309, *muchas mulleres que auie ouido* 346, etc. En *M. Polo* hay veinticinco casos de concordancia y trece de discordancia. En textos aragoneses del siglo XIV el participio de pasado concuerda la mayoría de las veces.

Respecto a los textos en castellano de la misma época, encontramos un número muy reducido de casos en los que se da la concordancia: en *El Conde Lucanor*, siete concordancias y cuarenta y dos discordancias; en *Crónica de Alfonso Onceno*, cuarenta y dos concordancias y doscientas cincuenta y ocho discordancias, en *Crónica de don Pedro*, tan sólo dos casos de concordancia; en *Rimado de Palacio*, ocho concordancias y diecisiete discordancias. En

un apéndice del vol. 66 Biblioteca de Autores Españoles, p. 607, se recoge parte de la correspondencia entre el rey Pedro IV de Aragón y el Rey de Castilla. En las cartas del Rey de Castilla no hay ningún caso de concordancia del participio de pasado: *todas estas sinrazones oviesemos recibido, los de nuestros regnos avernos recibido*, etc. En una carta del Rey de Aragón, p. 608, hay nueve casos de concordancia y tan sólo un caso de discordancia: *vuestra letra avernos recibida, la carta que avernos enviada*, etc.

En aragonés moderno, en el Alto Aragón, el participio de pasado concuerda con el objeto directo: *Annuaire 1901, la muller, ¿pa qué l'emos? Tres m'en e traídas* ('tres me he traído') 113, 10, *no l'e encontrada* 113, 11, *la m'a furtada* 113, 12, *no la m'e levada* 113, 12.

41. En aragonés antiguo y moderno *ser* se utiliza frecuentemente como auxiliar en tiempos compuestos de verbos intransitivos de movimiento, de *ser* y *estar*: *GCC, los quales eran venidos* 1.295, *so venido* 901, *la filla era venida* 1.179, *como fuessen sallidos los Moros* 596, *fueron entrados* 1.246, *do era estada la batalla* 1.028, *eran estados debaratados* 842, *eran seydos muertos* 1.136, *era escapado* 1.131, *es pasado* 984, etc. En *GCC* hay muy pocas excepciones a este uso de *ser* y, además, en todos los textos en aragonés examinados el auxiliar *ser* se utiliza frecuentemente para formar los tiempos compuestos de *ser*, *estar*, *venir*, *salir*, *partir*, *passar*, *entrar*, etc. Dicho uso de *ser* ha resistido a las influencias del castellano, incluso hasta hoy día, en determinadas partes de Aragón. En *Echo* (*Annuaire 1901*, 113) se pueden oír expresiones tales como *¿cuándo yes venido?* 'cuándo has venido', *no bi so'stada* 'no he estado allí', etc.

En los más antiguos documentos en castellano se empleaba *ser* de forma parecida, pero pronto comenzó a ceder ante *haber*. A finales del siglo XIV, *haber* iba sustituyendo gradualmente a *ser*: así, en *El Conde Lucanor* (edición de Knust) encontramos *avia llegado* 44, 11, *avia pasado* 75, 3, *avia ido* 220, 25, *ayan erado* 210, 10, etc.

42. *Haber* denotando posesión se encuentra frecuentemente en *GCC* en lugar de *tener*: *huuo miedo* 48, *por el miedo que auian* 42, *auian consi muyt fuertes combatientes* 591, *que auie nombre de* 348; y en otras veintisiete ocasiones. *Tener* aparece sólo en dieciséis casos.

Haber no se usa ya en castellano como verbo independiente denotando posesión, excepto en estilo arcaizante y en unas cuantas frases hechas, como *¡que haya santa gloria!* En Echo, en el Alto Aragón, todavía se usa *haber* para la posesión: *Annuaire* 1901, 113, *¡qué fambre que el, tú has la nariç gran, ¿as tiempo? No'n'e* (cast. *no tengo*), *ya ne as*, etc.

43. Preposiciones. *Cerca, apres, devan, en vez de cerca de, apres de, devan de*, aparecen frecuentemente en *GCC*: *cerca los puertos* 696, *cerca el lecho* 370, *cerca los montes* 515, y de la misma manera en nueve casos más; *apres poco tiempo* 120, *devan el Emperador* 994, *pusieron devan los suyos de cavallo* 599, etc.; Borao, p. 75, al hablar del falso Don Quijote de Avellaneda, afirma que una de las características aragonesas más notables es la omisión de *de* en *cerca los muros de una ciudad y pasar delante su monasterio*.

COMENTARIOS ACERCA DEL VOCABULARIO EN GCC

44. *Afferes* 1.148. *Affer*, equivalente al castellano *quehacer*, *Ley. Alex.*, 177, 198, 279; *aferes*, *Docs. Arag.*, II, 182.; *Gestas*, 38; *Morea*, 315, etc.; *afferres*, *Gestas*, 37; *San Juan*, 17, 35; *Docs. Arag.*) IV, 382, etc. Cf. Catalán *afér*, *affer*, *offers*.

45. *Ad aquellos* 151. *Ad aquel*, *Gestas*, 35; *San Juan*, 101; *P. José B*, 10 c, 29 c, 44 b, 169 b, etc.; *ad aquellos*, *Gestas*, 86; *ad aquella*, *Ley. Alex.*, 264; *Borao*, 50; *ad aquesta*, *Ley. José*, 65; *se fue ad asentar*, *P. José B*, 145 b. Cf. Valdés (*Diálogo de la lengua*, 57): «(Marcio) —¿Qué es la causa que vos no ponéis una *d* entre dos *aes*, *ad aquel..?* (Valdés) — Eso hacen solamente algunos aragoneses». Vid. también *Cuervo*, *Diccionario*, p. 27.

46. *Après poco tiempo* 120, *après las quales cosas* 1.144, etc., *après que* 158, 180, etc. *Después*, *después que*, también se encuentran, pero mucho menos que *après*, *après que*. Cf. *après* en catalán, provenzal y francés.

47. *Arbores* 786, pero *arbol* 800, 816. *Arbores*, *M. Polo*, 27, 38, 51; 5. *Sec*, 289, etc.

48. *Aturar* (< ¿atturare? , ¿obturare?): *no sabie delibrar si se partiesse o aturase* 241, *fue entroa Pamplona et aturosse alli* 664. *Borao*, en su *Diccionario de voces aragonesas*, define *aturar* como ‘hacer parar las bestias’; *aturarse*, como ‘hacer asiento en algún punto, fijarse’. La única definición dada por el *Diccionario de la Academia* es ‘tapar y cerrar apretadamente alguna cosa’. Cf. cat. *aturar*, que significa ‘parar, detener’; también el prov. *aturar* («a greu pot hom lo solelh aturar», *Serveri de Gironne*).

49. *Caler*: *no calie temer de la batalla* 51, *no le calie tomar acuerdo* 124. En *Gestas*, *no le calie fazer aquello* 52, *no le calie fablar* 61, *que no vos caiga* 63, etc. Boraó, p. 184, «cal, calen, importa, interesa; úsase siempre en tercera persona y se emplea universalmente entre las clases menos acomodadas de Aragón». Cf. prov. *no m'en cal*.

50. *Cercar*: *aniendo cercado todos los lugares, trobo un Moro* 798. Cf. prov. *cercar*, fr. *chercher*, también cat. *cercar* («qui mal cerca prest lo troba»).

51. *Dir* (cast. *decir*). *Morea*, 269, 311; *M. Polo*, 59, 9; *S. Sec*, 297; *Meneu*, 64. *Dir* (o *dî*) se usa todavía en Aragón: (*Annuaire* 1898); Boraó, p. 216 («*dir*, *decir*: de uso del vulgo en algunas localidades»). Cf. cat. *dir*; futuro en cast., *diré*, etc.

52. *Do* (< ubi) se encuentra en *GCC* y en otros documentos aragoneses. *Do*, que se encuentra a veces en textos del castellano antiguo, ha dado paso casi de modo exclusivo a *donde* en castellano moderno; en Aragón se usa todavía comúnmente: *¿de dó yes?* ‘¿de dónde eres?’ 110, 24 (*Annuaire* 1901), *en do...* 110, 25 (*ibíd.*), *¿a dó vas?* 111, 27 (*ibíd.*), etc.

53. *Devan* (< ab ante): *devan el Emperador* 944, *devant los suyos* 599. En aragonés moderno, *devan la casa* ‘delante de la casa’ 110, 20 (*Annuaire* 1901). Cf. fr. *devant*, prov. *davan*.

54. *Dius*, *jus*: *tributario dius si* 161, *dius la senyoria* 325, *diusmetidos* 448, etc. *Dius* aparece frecuentemente en otros textos del aragonés antiguo; también *jus*: *Docs. Arag.*, IV, 352, XIV, 20; *San Juan*, 21, 63, etc. *De o s u m* daría normalmente *joso* o *jos* en aragonés (vid. §19). *Jus* es quizás

debido a analogía de *suso*; *dius*, que está presente con mucha frecuencia en *GCC*, puede deberse a confusión de *jus* y de *jos*. *Yuso*, que aparece una vez en *GCC*, 540, tiene que ser castellano. Cf. prov. *jus, jos* («yeu suy ab ma bell'amia jos la flor, lo solelhs, can es vengutz yws el signe de Capricornus»).

55. *En*, equivalente al cast. *don*: *en Remon* 1.298, *en Guillen* 1.153, *en Dalmau* 1.274, etc. Borao, al hablar de *en*, señala: «*En* significa *don*, tratamiento usual en Cataluña y en los documentos lemosines, y no infrecuente en los aragoneses». Para la etimología de *en*, vid. *Rom.*, XII, 585 (< dominum > domnum > non > nen > en y n); *Grandgent*, *Prov.*, p. 25 (*domne, ne, n*; luego *de n, que n*, seguido por el nombre propio, se convierte en *d'en, qu'en*; de aquí, *en*).

56. *Encara* (< hanc ad horam): *notificando le que el encara moverle su exercitu contra...* 194, *encara a la fin sallio...* 389, etc. *Encara* aparece frecuentemente en los textos del aragonés antiguo, y aún se escucha en la Ribagorza (cf. Menéndez Pidal, *Rev. de Archivos*, VII, 289). Muy pocos ejemplos pueden encontrarse en textos del castellano antiguo: *Alfonso Onceno*, 133, *Alex.* 334, 335, 337, etc. Cf. cat. *encara*, prov. *encara, ancar*, fr. *encore*.

57. *Enta*: *ellos vernian enta el* 713, *caualgaua enta Gascuenya* 845, *ental cielo* 900, etc. *Enta* (cast. *hacia*) se atestigua normalmente en textos aragoneses antiguos y es de uso común todavía en Aragón: *Annuaire* 1898, 92, *enta* (cast. *hacia*), *d'aquí enta deván*, *enta Francia*, *d'arriba enta baix*; *Annuaire* 1901, 110-113, *¿enta dó ves?*, *puyoron enta Loma*, *enta o mon*, *ent'a fuen*, etc. Cf. prov. *enta* («Et el venc enta ela cap encli», *S. Marg.*, 332). La etimología no está clara; acaso provenga de *inde ad*.

58. *Entroa* (significado en castellano *hacia*): *entro aqui* 78, *entroa alli* 556, *entro al tiempo* 431, etc. *Entroa que* ‘hasta que’: *entroaque fue pasado* 282, *entroa que trobaron los Moros* 1.045, etc. Muchos ejemplos podrían citarse provenientes de otros textos aragoneses. Cf. prov. *entro al jorn, entroque vis cel.*

59. *Fer* se encuentra con mucha más frecuencia en aragonés antiguo que en castellano antiguo, y todavía es común en Aragón: *fer, Mand.*, 56, 85; *Docs. Arag.*, IV, 354; VIII, 23; *San Juan*, 19, etc.; *fes, San Juan*, 157; *Ley. José*, 36, 42, etc.; *fedme a saber, Ley. Alex.*, 259; *satisfes, Docs. Arag.*, IV, 395, etc. En aragonés moderno: Borao, p. 238, «*Fer*, hacer: en el uso del vulgo»; *Annuaire* 1898, *fa* ‘hace’ 93, *fas* 92, 18, *fez* ‘hacéis’ 92, 3, etc.; *Annuaire* 1901, *fer* 112, 22, *fas* 112, 16, *fan* 110, 18.

60. *La ora, las oras* (cast. entonces) 16, 78, 83, etc. Muy común en todos los textos en aragonés antiguo.

61. *Lexar*. Con la excepción de *dexasse* 1.181, 1.187, todas las formas de esta palabra muestran, en *GCC*, un desarrollo regular desde *l a x a r e*: *lexado* 816, *lexas* 920, *lexo* 463, 594, 800, *lexaria* 102, etc. *Dexar*, debido probablemente a la confusión de *l a x a r e* y de *l a x a r e*, se encuentra con pocas excepciones en castellano antiguo (*lexe, Alex.*, 4 c; *lexes, ibid.*, 64 d; *lexaremos, B. Dom.*, 474 b, etc.); *lexar* se registra con pocas excepciones, por el contrario, en aragonés antiguo.

62. *Punto, pont*, en aragonés moderno *pon*, equivalente al fr. *point*: *no confundiendo la espada punto* 859; *las fembras no han pont de pelos* 17, 22, en *M. Polo. Annuaire* 1901, 113, *no'n quieren comer pon, no ha feito pon d'aire, no m'ha escrito*

pon, no i'n ha *pon*. *Punto*, forma que aparece en *GCC*, tiene que ser forma culta o aprendida: p u n c t u m daría *ponto*, *pont*, *pon*. Cf. prov. *ponte*.

63. *Res*, *ren*: no pudo *veyer res de la ciudat* 281, *ni le dixiesse res* 362, *non sabiendo res* 1.161, *non tuuo ren* 634, etc. *Res* (cast. *nada*) aparece con frecuencia en textos del aragonés antiguo y todavía se atestigua hoy día en Aragón: *Annuaire* 1898, 92, *no les va di res* 'no les dijo nada'. Boroa, al hablar de *res*, comenta: «*Res, nada*: también se dice *no res*, reduplicativamente. Aunque forastera, incluimos esta voz por el uso constante que tiene en Aragón». Cf. El uso de *res* en catalán: *no dir res en be ni en mal, no faltarbi res*.

64. *Seu*: *la qual... constituyo seu arcebispal* 579. Cf. *San Juan*, 116, *seu de la Barcelona, seu de Gerona*, etc. Boroa: «*Seo*, iglesia catedral: dicese *la seo*, aunque muchísimos autores escriben impropriamente *aseo*; otros *seu*»; Menéndez Pidal, *Gram.*, §111, n. 2: «*la seo* viene seguramente del catalán por intermedio del aragonés».

65. *Souen* 356 (< *subinde*). Boroa: «*Soven*, con frecuencia: deriva de *souvent* francés; en algunas localidades recibe la significación de poco a poco, despacio». No parece necesario pensar en el francés para la procedencia de esta voz. Cf. prov. *soven*.

66. *Trobar*: *como no pudies trobar agua* 891, *trobo* 161, 170, *trobaron* 1.033, 1.045, etc. *Trobar* se halla con frecuencia en otros textos en aragonés y se oye todavía, hoy en día, en algunas partes de Aragón en el sentido del cast. *ballar* (*Annuaire* 1898).

RESUMEN DE LAS CARACTERÍSTICAS DEL ARAGONÉS RESPECTO AL CASTELLANO*

1. Las vocales E y O tónicas se convierten en *ie* y *ue*; la existencia de una palatal contigua no impide la diptongación. Existen escasas excepciones a esta regla (*vid.* §§1-2).

* N. de la T.: Consultando la tesis de 1905, encontramos entre las páginas 348 y 356, el «Resumen de las características del aragonés comparadas con el castellano» que acabamos de leer aquí, numeradas de la 1 a la 38. Comparando las 32 características que aparecen en el artículo de 1913 traducido en esta publicación (y que había sido publicado ya en 1911), con las 38 indicadas en la tesis de 1905 vemos que todas ellas, excepto la número 22, están comprendidas en la tesis y que esta contiene siete características más, que a continuación citamos conservando su numeración según aparece en la mencionada tesis de 1905.

12. La palatal *n* siempre se escribe *ny* en los textos aragoneses. Cf. 24, p. 231.

17. No encontramos ninguna palabra en *GCC* terminada en consonante sonora. La diferencia entre el aragonés usado en *GCC* y los textos en castellano antiguo puede ser debida meramente a una diferencia en la ortografía. Cf. 34, p. 252.

19. La metátesis es muy común en aragonés. Cf. 37, p. 257.

24. Las formas tónicas *mío*, *tuyo*, *suyo*, etc. se usan con frecuencia en lugar de las formas átonas *mi*, *tu*, *su*, etc. En un ejemplo en *GCC* la forma tónica precede al sustantivo modificado. Cf. 43, p. 270.

25. *Qui* y *Que* son intercambiables como pronombres relativos, *quien* no se encuentra en *GCC*, *qui* como forma interrogativa se puede oír hoy en día en el Alto Aragón. Cf. 45, p. 273.

2. Gran confusión y pérdida de vocales átonas. La vocal E átona y en posición final desaparece generalmente tras cualquier consonante simple y tras los grupos consonánticos *rt*, *nt*, *st*, *lc*, cuando en latín no iba seguida por otra consonante que no fuera -M (vid. §§3-8).

3. Los grupos latinos CL- y PL-, en posición inicial, se conservan (vid. §§9-10).

4. El grupo latino -PL-, en posición interior y precedido por una consonante, se mantiene (vid. §11).

5. El grupo latino-CL- intervocálico pasa a -ll- (vid. §12).*

36. Adverbios. «*Malament et cruel; nos mala et cruelment*», como en castellano. Cf. 71, p. 323.

[Buscando aclarar el significado de este punto 36, traducimos la página 323 de la tesis doctoral de Umphrey a la que se refiere dicho punto:

Muchos adverbios se forman añadiendo -ment al adjetivo femenino singular: finalment 91, diligentement 338, senyaladament 158 etc. Es interesante señalar que cuando varios adverbios en -ment modifican la misma palabra, -ment se añade solamente al primero: humilment et agradable 594, malament et cruel 1434. De la misma forma en San Juan: verda-derament e breu 12; devotament et santa 21; humilment y devota 24; falsament y inigna 41. Cf. castellano: habla docto, concisa y elegantemente.]

38. Muchas palabras de uso común en aragonés, raramente se encuentran en castellano. Cf. 73-98, pp. 325-347.

* N. de la T.: En el original inglés, el texto dice «que se mantiene». Cotejado con la tesis de 1905, p. 349, se asume la redacción que aparece en esta.

6. El grupo latino intervocálico -CT- se convierte en *-it-* (*vid.* §13).

7. El grupo latino interior -ULT- pasa a *-uit-* (*vid.* §14).

8. Los grupos latinos intervocálicos -LI-, -LY-, -LLY- se convierten en *-ll-* (*vid.* §15).

9. Los grupos intervocálicos -DI-, -DJ-, -DY- se convierten en *-y-* de forma más firme que en castellano (*vid.* §16).

10. Se mantiene -Y- intervocálica irregular en textos aragoneses (*vid.* §17).

11. F- labiodental latina, en posición inicial, se conserva (*vid.* §18).

12. J-, Ge > i - iniciales latinas (lat. vg. y-) se convierten en *j - , g-* (pronunciadas dz) en aragonés antiguo y en *ch-* (ts) en aragonés moderno (*vid.* §19).

13. Cierta tendencia a palatalizar -s- intervocálica (*vid.* §20).

14. El grupo latino intervocálico -SCe, i- se convierte en *-x-* (s) con más frecuencia que en castellano (*vid.* §21).

15. Frecuente confusión entre los prefijos *dis-* y *ex-* (*vid.* §23).

16. Tendencia a dotar de terminaciones diferentes a los adjetivos que deberían ser, fonéticamente, de género invariable (*vid.* §26).

17. Los nominativos *tú* y *yo* se utilizan frecuentemente tras preposición (*vid.* §27).

18. Los pronombres de tercera persona *le, les* (< *il li, illi s*, dativo latino) tienen distinta función que *lo, los* (< *illum, illos*) (*vid.* §28).

19. La tercera persona del plural del posesivo es *lur, lures* (< *illu r u m*, *illorum*) (*vid.* §30).

20. Los adverbios pronominales *y, en*, se utilizaban con más frecuencia en aragonés antiguo que en castellano, y todavía son usados hoy día en el Alto Aragón (*vid.* §32).

21. *Lo* se empleaba, y se emplea a veces, como artículo determinado masculino en lugar de *el* (*vid.* §33).

22. Los participios de presente terminados en *-ant, -ent, -ient*, y los gerundios en *-án, -én*, etc., se utilizan en ocasiones (*vid.* §34).

23. Tendencia a unir la terminación del gerundio a la raíz fuerte del indefinido: *sufiendo, tuviendo*, etc. (*vid.* §35).

24. Tendencia a añadir terminaciones de participio de pasado a la raíz fuerte del indefinido: *tuvido, supido*, etc. (*vid.* §36).

25. Tendencia a adaptar los perfectos originariamente fuertes a los débiles: *estaron, daron*, etc. (*vid.* §37).

26. Los perfectos latinos en -UI parecen haber evolucionado más que los castellanos de la misma época (*vid.* §38).

27. *Yes* (< *est*), *yera, yeras*, etc.; *sia, sias*, etc. (*vid.* §39).

28. Concordancia entre el participio pasado y el objeto directo (*vid.* §40).*

30. *Ser* es empleado normalmente en tiempos verbales compuestos de *ser, estar* y muchos verbos intransitivos de movimiento (*vid.* §41).

31. *Haber* se utiliza todavía en Aragón como verbo independiente (*vid.* §42).

32. *De* se omite a menudo después de *cerca*, *apres*, *devan*, etc. (*vid.* §43).

33. Muchas palabras frecuentemente utilizadas en Aragón tienen escaso o nulo empleo en castellano (*vid.* §§44-66).

*Se remató d'imprentar iste libro o 14 de mayo de 2022,
cuan se fan 125 añadas d'o naximiento en Echo
de Veremundo Méndez Coarasa.*
